

ESTRUCTURAS ARQUITECTÓNICAS CULTUALES
EN EL MACIZO DE FAMARA.
HARÍA Y TEGUISE, LANZAROTE

M.^a ANTONIA PERERA BETANCORT
JULIÁN RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ
MARCIAL MEDINA MEDINA
ANTONIO J. MONTELONGO FRÁNQUIZ
JOSÉ FARRAY BARRETO

DEDICATORIA

No es fácil ni sencillo encontrar el pasado, ni buscarlo. Es muy difícil hallar lo que está oculto y escondido, concebido como invisible y que permanece perdido desde hace siglos; pero aún es más difícil proyectar el futuro sin el pasado. De ahí el imperativo de acción.

Vivimos una etapa en la que, para que el pasado facilite un dato, y así vislumbrar un contenido que hoy nos sea útil para nuestra existencia, hay que trabajarlo hasta el agotamiento. Pero más esfuerzo requiere lograr que quienes tienen el mandato legal de hacer esta tarea, o al menos de facilitarla, la realicen, porque terminamos extenuadas y no lo habremos conseguido.

Este discurrir se vuelve más agradable cuando otras personas, sin más razón que el porque sí y porque les da la gana, aúnan esfuerzos y contribuyen a semejante propósito. Por ello, este trabajo se lo dedicamos a esas asistencias tendidas desde otras islas. A Antonio Tejera Gaspar, Carlos Gustavo González Díaz, Joaquín Carreras Navarro, Pedro López Batista, Robert Patterson, Rubén Naranjo Rodríguez y a Antonio Cabrera Robaina, porque en cada pateo, informe o propuesta de estudio que realizamos, sentimos su aliento.

1. INTRODUCCIÓN

Un mejor conocimiento de la realidad arqueológica de Lanzarote nos permite posicionarnos con mayor proximidad al escenario y circunstancias del universo religioso de la cultura de los majos de esta isla. Al contrario que Fuerteventura¹, Lanzarote sólo hasta fechas muy recientes cuenta con una propuesta arqueológica del lugar dónde la población aborígen deposita los cuerpos de las personas fallecidas. Gradualmente se va despejando esta incógnita perdurable en el tiempo, entre otros

¹ Que se adelanta una década.

motivos por causas relacionadas con fenómenos naturales, pero fundamentalmente por la escasa participación investigadora que concurre en ella y porque hemos puesto el esfuerzo sobre lo escrito, reiterando la señalada ausencia de enterramientos en la literatura arqueológica, en lugar de invertir esta energía en el territorio y en actuaciones de campo puramente arqueológicas.

Conforme se perfeccionan fases de prospecciones sistemáticas superficiales de ciertas áreas de la geografía insular², se va despejando la incógnita y existen propuestas de emplazamiento de la realidad funeraria que precisan ir cotejándose acorde se concluyan las investigaciones de áreas geográficas que acogen a los yacimientos de este destino.

Como quiera que nos hallamos en un período en el que, si bien se avanza lentamente en la exploración espacial del territorio, no arranca el examen centrado en excavaciones arqueológicas en necrópolis y no surgen los estudios cuyo objetivo central sean las estructuras arquitectónicas aisladas, que reflejan la concurrencia de una variada gama de tipologías constructivas y que a nuestros ojos se muestran muy atractivas, permanecen múltiples incertidumbres e interrogaciones. Tanto es así que, en la actualidad, disponemos de un inventario tipológico de unidades arquitectónicas que no sabemos hacer corresponder con una concreta función cultural, aunque dada la ausencia de propuesta las asignamos al espacio de las creencias. Ello lo vemos reflejado en el epígrafe de este trabajo y cimentado en la variada graduación de módulos arquitectónicos, sin que de ninguna de ellas tengamos la certeza de que realmente acoja una inhumación. Esta irresolución afecta a las unidades arquitectónicas que hemos contabilizado en el área de estudio y en el resto de la geografía insular, siendo normal, en el mapa de distribución de estos ejemplares, que se puedan definir zonas con un acopio significativo de unidades, y casos en los que se emplazan uno o dos elementos exclusivamente.

Esta presencia de componentes arquitectónicos aislados ocupa cualquiera de las unidades geográficas de acogida cultural como el Malpaís de la Corona, cabecera e interfluvios del Barranco de Tenegüime, lade-

² Que se llevan a cabo sin orden aparente, atendiendo a la demanda de informes que son solicitados al Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo Insular de Lanzarote, aunque no de manera exclusiva.

ras de la Montaña de Guatisea, Barranco El Lajjal, Castillejo, Caldera Quemada, Laderas de la Torre, filos de Los Ajaches, jable de Zonzamas, etc. Es decir, en la actualidad sólo está atestiguada la presencia de sepulturas humanas en los yacimientos que se han sometido a una excavación arqueológica o en aquellos que han sido el escenario de un hallazgo fortuito³.

La dificultad del registro de estructuras tumulares es señalada por René Verneau⁴, quien refiere que quizá la población aborigen de Lanzarote apenas posea estas unidades de culto⁵.

Tenemos que barajar de igual modo una complicada cuantía de aspectos que conforman la cosmovisión y la estructura religiosa, e ignoramos a qué característica concreta de la creencia corresponde. La mitología, el culto a elementos de la naturaleza⁶, la adoración a los recursos básicos como el agua o la lluvia, los tiempos⁷ y los lugares físicos en los que se desarrollaban los cultos, los depósitos rituales, los efequenes, los yacimientos de cazoletas, canalillos, canales, almogarenas, queseras, etc., los grabados de motivaciones podomorfas, los litófonos, los ídolos antropomorfos y el zoomorfo, los objetos anicónicos, las estelas, etc., son aspectos de este desarrollado universo religioso que influyen en el territorio.

³ Montaña Mina, San Bartolomé; Las Laderas del Castillo de Guanapay, Teguisse; Los Divisos, Teguisse; La Mareta de Teguisse, Teguisse; Cueva de la Chifletera, Yaiza, principalmente.

⁴ *Viviendas, sepulturas y lugares sagrados de los antiguos canarios*. Artemisa ediciones. Santa Cruz de Tenerife. 2005: *Dije más arriba que habían existido monumentos similares en la isla de Lanzarote. Esta afirmación solo se basa en la información que nos ha sido proporcionada por los campesinos del pueblo de Guatiza. Esta gente, que nunca se había propuesto hablar de los túmulos de piedra de Gran Canaria, afirmó que han demolido "pequeñas paredes de cercas de una vara y media (1.26 m de alto) y tres varas (2.52 m de longitud)"; ellos encontraron debajo, esqueletos cuyos restos yo mismo pude ver. Estoy convencido de que se trata realmente de sepulturas similares a las que acaban de describirse, pero tengo también la convicción que eran extremadamente raras en esta isla que recorrí en todos los sentidos sin encontrar una sola intacta.* P. 105.

⁵ *Op. cit.*, p. 128.

⁶ Afloramientos, barrancos, montañas, cuevas, etc.

⁷ Solsticios, equinoccios, fechas señaladas para cada comunidad cultural por diversos motivos, etc.

En otra vertiente, tenemos las variables de los enterramientos en cuevas naturales, en solapones acondicionados, estructuras tumulares, cistas o fosas, cada una de ellas aisladas o formando necrópolis. Al igual, es necesario considerar la presencia de ajuar funerario, el culto a las personas antepasadas, a los cuerpos celestes, a componentes relevantes de la orografía, a los marcadores equinocciales, etc.

Todas estas variables se enmarcan en unidades geográficas de acogida concretas y se definen por la orografía, por el paisaje y por el emplazamiento geográfico que ocupen en la isla⁸.

La presencia de montañas, en concreto aquellas de altitud significativa⁹, nos permite ir acotando zonas culturales.

Si bien desde hace algún tiempo en determinadas áreas de Los Ajaches y en montañas como Caldera Quemada o Guatisea habíamos determinado la existencia de estructuras tumulares o solapones acondicionados, recientemente¹⁰ hemos considerado como unidad cultural de acogida cultural el macizo de Famara, y dentro de él, un dilatado abanico de variables que tienen como denominador común las creencias de la cultura aborigen.

Dadas las similitudes y la concordancia en ciertos aspectos con Fuerteventura, es probable que áreas que hasta hoy han pasado especialmente desapercibidas como las cumbres de Jandía, tomen forma por su contenido cultural por aproximación con Lanzarote. Al contrario, la frecuencia de registro cultural en diversas montañas relevantes por su altitud y por su emplazamiento aislado en Fuerteventura, como lo son Tindaya, La Muda, El Aceitunal, Tirba, Tamasite, Gran Montaña, Risco Blanco-Risco del Carnicero, etc., nos da pie a iniciar la búsqueda de paralelismos territoriales en esta isla y nos permite valorar la posibilidad de la existencia de módulos tumulares en Montaña Mina,

⁸ Hemos de pensar en la configuración física de Lanzarote antes de las erupciones volcánicas de Timanfaya, Tao y Tinguatón y de las tormentas de jable del siglo XVIII que afectaron a la parte central insular.

⁹ Tomando la referencia insular.

¹⁰ Hace años planteamos la existencia de enterramientos en esta zona, al igual que lo señalara el profesor Telesforo Bravo. (*Majos. La primitiva población de Lanzarote. Islas Canarias*. Cabrera Pérez, J.C., Perera Betancor, M. A y Tejera Gaspar, A. Madrid, 1999).

Guatisea, Montaña Blanca, Tinache, Tenésara¹¹, Timbaiba, etc. Análogicamente, algo similar sucede con los llanos mayoreros como los de Triquivijate, Tinojay, márgenes del Barranco del Cavadero, etc., donde se documentan unidades tumulares y en correspondencia en esta isla con el Barranco del Hurón y con el de El Lajial.

Llama la atención el hecho de que en Lanzarote la localización de un número espectacular de canales, cazoletas y almogarenos fundamentalmente, permitió romper la monotonía de los registros arqueológicos rupestres, convirtiéndose las montañas y márgenes de barrancos en un nuevo lenguaje a través del cual la población aborigen delata su presencia de una manera, por ahora, exclusiva. Precisa adaptar nuestra palabra a estos lugares e investigar su contenido.

En contra de una gratuita correspondencia, en Fuerteventura aún no se han registrado estas localizaciones –excepcionales en número y en lugares– además de sus originales trazados y especialmente sus acabados. Sólo recientemente localizamos en Fuerteventura, en una franja pétreo de playa, unos registros similares¹².

La historia de la investigación funeraria en Lanzarote no dista mucho de lo que es el estudio arqueológico en general. La etnoarqueología es muy rica en la constatación de hallazgos casuales o bien en el conocimiento de necrópolis por parte de la población insular. Llama la atención cómo la generalidad de la comprensión que disfruta la población que desarrolla su vida en el territorio se nutre de hallazgos fortuitos, o bien por transmisión oral entre generaciones. No tenemos constancia de personas –especialmente pastoras– que identifiquen estructuras de enterramientos. Hemos conocido pastores que frecuentaban o que suelen pastorear áreas funerarias e ignoran su presencia, aunque sí conocen a

¹¹ Si bien es cierto que la ausencia de superestructuras no significa la negación a la representación de enterramientos, por ahora la búsqueda de estas unidades o de las de otra naturaleza han obtenido un resultado negativo.

¹² En la franja marina de Puerto Lajas, Puerto del Rosario, hemos localizado una sucesión de canales. La significativa incidencia de la erosión marina en los canales permite plantear su formación natural. Sin embargo, la repetición de los trazos, el alineamiento y la similitud que manifiesta con los de Lanzarote, apoya la probabilidad de que efectivamente se trate de un labrado artificial muy erosionado con posterioridad debido a su sometimiento a la acción de las olas.

la perfección dónde se ha producido un hallazgo de huesos humanos, *tiestos de barro, cáscaras de lapas*, etc.

2. ÁREA DE TRABAJO

El macizo de Famara¹³ se concibe como una formación orográfica emplazada en el noroeste de la isla que destaca por su significación geomorfológica¹⁴, nivel de endemismos vegetales y por la fauna que alberga.

¹³ Carmen Romero. *El Relieve de Lanzarote*. Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote. Cabildo de Lanzarote. Santa Cruz de Tenerife. 2003.

¹⁴ Sobresale su pronunciada verticalidad, que arranca desde el nivel del mar hasta los 671 m.s.n.m., siendo la máxima altitud insular. Este acantilado alargado en proyección meridional nace en la Punta Fariones al norte y finaliza en el Morro del Hueso al sur, con un desarrollo de aproximadamente 22 Km y un ancho medio de 8 Km siendo este ámbito el objeto de este estudio a largo plazo, tal y como se concibe geográficamente este macizo. Es el resultado de la superposición de coladas lávicas iniciadas en el Mioceno medio–superior (entre 11 y 6 millones de años) y en constante proceso erosivo hasta la actualidad, surgiendo durante el Pleistoceno la parte baja del Risco. El desarrollo de la unidad es nordeste–suroeste y en su parte oriental contrasta con la anterior ya que ésta experimenta un suave desarrollo a modo de rampa hasta alcanzar la costa, a través de una plataforma llana relativamente amplia que alcanza su máximo proceso en 4 Km.

Se trata de una dilatada zona cuya particularidad más notable es la altitud, la verticalidad del escarpe del lado occidental, el desarrollo suave del oriental y la antigüedad del suelo.

En esta unidad se han delimitado tres sectores:

1. Bateria–Atalaya Chica. Ocupa una longitud de 5 Km arrancando desde la Punta Fariones al norte hasta Vega Chica, a la altura del pueblo de Ye, con un ancho que oscila entre 1 Km al norte hasta los 7 Km en su proceso medio.
2. Vega Chica–Guatifay–Matos Verdes. Destaca la verticalidad de las paredes del acantilado occidental, especialmente al finalizar este tramo. Por el este se encajan diversos valles suaves y de corto desarrollo.
3. Montaña Aganada–Peñas del Chache–Morro del Hueso. En el centro de esta distancia se alza el punto de mayor altitud insular, las Peñas del Chache, siendo muy pronunciada la pared occidental del risco. A partir de él y en ambas direcciones, el suelo desciende rebajándose por el norte hasta Montaña Aganada (583 m) y hacia el sur hasta el Morro del Perro (250 m). El Risco, por todo este tramo oeste se manifiesta muy recortado y abrupto, en el que se abren algunos barrancos que desembocan hacia el oeste horadando la pronunciada pendiente. La cota

La finalidad de estudio –la interpretación– se halla en pleno proceso y, si bien hemos avanzado en la documentación etnoarqueológica y en la prospección superficial, no se ha culminado esta última, al igual que el registro de los distintos ejemplos arquitectónicos que localizamos en este macizo.

3. LA ARQUEOLOGÍA

En general se trata de un área muy atractiva desde el punto de vista arqueológico, que demanda una investigación dada la alta frecuencia de unidades arquitectónicas y la ausencia de respuestas para este modelo de ocupación funeraria o cultural y para las variables arquitectónicas que confluyen en él. Por ahora, y a falta de concluir este estudio e iniciar intervenciones arqueológicas, planteamos dar a esta área una función cultural, con presencia o ausencia de inhumaciones, en la que cada componente del modelo arquitectónico responde a una variable en la que están presentes los templos o capillas y las piedras hincadas.

Resulta atractiva la aparente vinculación de estas unidades hipotéticamente culturales con el agua. La etnoarqueología documenta esta simbiosis¹⁵

disminuye por la fracción oriental formando diferentes valles hasta alcanzar la depresión Mala–Guatiza.

El propósito de este trabajo es registrar las diferentes unidades arqueológicas que confluyen en la plataforma y laderas altas del Risco de Famara, entendida como una unidad geográfica de acogida cultural específica. Consideramos que el bloque basáltico fue un elemento físico tenido en cuenta por la población aborigen para materializar en él diversos aspectos de su cosmovisión. Confluyen modelos arquitectónicos variados, a los que se puede citar en otras áreas de la isla con alguna connotación similar, como puede ser la altitud en el macizo de Los Ajaches, al sur de la isla.

¹⁵ En la etnoarqueología es donde se constata de manera fehaciente la funcionalidad económica de las unidades localizadas en el entorno de la ermita de Las Nieves. Al respecto destacan las pequeñas unidades de maretejas y las maretas de grandes dimensiones, como La Vieja y la de Las Nieves.

[...] *yo tengo una tierra [...] el polvillo de aquello que fue tierra de una maretta y se vía, aquello tenía que ser de gente que morían y que las enterraban, las piernas, las canillas. Enterraos en tierra allí [...] onde dicen el Morro el Viento, donde está la aljibe esa que hicieron en la orilla el Risco, que era del Ayuntamiento arriba [...] aquello era como una maretta estaba enforraa por fuera, y aquello tenía que ser*

de manera clara, sin que sepamos a qué responde la unificación de espacio y estructura. En apoyo a lo que percibimos es probable que la totalidad de las unidades comúnmente denominadas *maretas* o *maretejas* no se traten realmente de maretas. En el área de las Peñas del Chache y de Las Nieves existen dos, bien conocidas por la población, que en correspondencia exhiben unas dimensiones mayores que el resto de las unidades arquitectónicas. Pero no parece lógico que los demás elementos arquitectónicos respondan a una función de maretas, además de que su tipología se aleja del prototipo de estos contenedores. La población necesita recoger el agua de lluvia, hacer acopio de toda la posible para su almacenamiento y poder consumirla bajo parámetros racionales¹⁶. Pero ello no se consigue interviniendo en

que se moría alguien [...] y ahí por detrás de la Batería también dicen que llegaron a encontrar huesos ahí [...] por la Batería allá patrás [...] nosotros decimos el Mirador del Río, diendo caminando por la orilla pabajo, en vez de entrar pal Mirador, de allí patrás, donde estaban los cañones dicen que encontraron huesos, cuando estuvieron sacando tierra de arriba. (Señor Guillermo Dorta. Ye, Haría. Lanzarote).

[Las Maretejas] es allá en el Rincón de Fuente Dulce, le dicen Las Maretejas. Eso es un nombre que pusieron los viejos. Allí hay una pared así, que forma como una mareta. (Sr. Ginés de León. Órzola, Haría. Lanzarote).

- [...] *Aquello era como una repesita que tenían para recoger agua.*

- *¿Y quién la hizo?, ¿Usted la conoció siempre?*

- *Yo siempre sí, había como una maretita arriba.* (Sr. Guillermo Dorta. Ye, Haría. Lanzarote).

[...] Sí [...] montones de tierra con unas piedras [...] antes antiguamente hacían tanto en el filo este como en redondo por ahí. Hacían maretones de esos poniendo piedras pa que hicieran cuando llovía charcones pa que bebieran los ganaos [...] por el valle parrriba [...] hasta La Montañeta [...] [Situada en el Lomo del Saladar. Haría] jácian un ángulo así y después le ponían piedras y cuando llovía se llenaban y bebían las cabras de ahí de Ye [...] (Sr. Manuel Ramírez. Órzola, Haría. Lanzarote).

[...] Ah!! La Mareteja allí es donde está la torna, allí antes hubieron maretas, más allá de la torna hay dos que hicieron, dos aquellos que todavía existen, dos maretitas arriba, charcos [...] de Fuente Dulce [...] son de tierra, por ejemplo redondas hechas de tierra unos talabardones, bueno ya pues está medio aquello pero se ve que está hecho por la parte de abajo se ve la altura que tiene [...] están dos. Eso me parece que lo compró esta gente de Señor Domingo Perdomo, ellos se llaman dueños de eso [...] pa desviar las aguas porque si ponían tierra se la llenaban y así ponían las piedras hincadas [...] (Sr. Tomás Niz. Ye, Haría. Lanzarote).

¹⁶ Probablemente en algunas épocas esté sometida a una redistribución por parte de las

el territorio con la fabricación de múltiples elevaciones del terreno y una estructura que en su parte superior no cuenta con la fabricación de un recipiente o contenedor para almacenar el agua, aunque sí en muchas ocasiones con una formación cóncava.

Hemos dividido el área en tres zonas arqueológicas: Punta Fariones–Los Tablones, Montaña Aganada–Peñas del Chache y ermita de Las Nieves–Morros del Perro.

Punta Fariones se concibe como meseta del macizo que ocupa una extensión que discurre desde las cotas altas de este vértice hasta el norte de Los Tablones, al sur de la Batería del Río.

En ella destaca la alta frecuencia de unidades arquitectónicas formadas por tres tipologías diferentes desde el punto de vista de la superestructura, aunque ello no indique necesariamente que respondan a una única funcionalidad con variantes. En este aspecto vuelve a incidir notablemente la consecuencia de no haber realizado cata arqueológica alguna para verificar el destino de estos módulos¹⁷. Estas variables, fundamentalmente constatables en la zona de Punta Fariones–Batería del Río son:

1. Acumulaciones de piedras en las que apenas se registran vestigios de cimientos, respondiendo a planta de tendencia elipsoidal y circular, con escasa presencia o ausencia de elementos arqueológicos en el suelo.

2. Estructuras arquitectónicas de base elipsoidal o circular conformada por hileras de piedras que se escalonan a modo piramidal. Se encuentran formadas por tres o cuatro hileras de piedra de una sola hilada y en la parte superior de la unidad con frecuencia conserva algunas piedras hincadas o en posición vertical, que permanecen en esta postura o bien caídas.

3. Módulos constructivos de base cuadrangular edificados con piedras hincadas o en disposición horizontal. En algunos, en los que el pro-

personas políticas responsables, siguiendo los parámetros propuestos de organización social para esta isla.

¹⁷ No obstante, como hemos manifestado, ésta es una variable que afecta a la totalidad de los elementos arquitectónicos, por lo que no volvemos a mencionarlo, pues la repercusión de esta ausencia de estudio la tomamos como una característica a tener en cuenta.

ceso erosivo ha incidido notablemente, se exhiben a modo de cuña los cimientos que ha dejado al descubierto haciendo frente al desgaste.

4. Estructuras más complejas definidas por diferentes módulos unidos por hileras de piedras. Destaca el carácter laberíntico o complejo de su desarrollo, difícil de definir sin una intervención arqueológica directa.

5. Diversas variables como es un yacimiento arqueológico rupestre formado por cazoletas y canalillos, una estructura circular de piedras hincadas, otra empedrada, etc. Éstas se emplazan en zonas más bajas de la parte este del macizo, por lo que no las consideramos como parte de su unidad cultural, a pesar de nuestro registro.

En el conjunto de estos componentes, la asiduidad de registro de piezas arqueológicas es baja, reduciéndose a fracciones de cerámica con decoración o sin ella, pedazos de malacofauna¹⁸ y piezas óseas de animal que se comprueban muy despedazadas. Por el contrario, en otras estructuras instaladas en el área sur de esta unidad hemos documentado piezas cerámicas enteras o escasamente cuarteadas, de pequeño tamaño, dando a entender el óptimo grado de conservación de estos enclaves y de sus estratos fértiles¹⁹.

Destacamos la homogeneidad tipológica de los módulos de Punta de Fariones, en la que se contabiliza una similitud total de las variables 1 y 2. Cuando el ancho insular comienza a exteriorizarse, se identifica la variante 3, que se distribuye de manera exclusiva hasta la Batería del Río y al sur de la ermita de Las Nieves. En el entorno de las Peñas del Chache y al sur de la ermita de Las Nieves es donde concurre una mayor pluralidad de estructuras, pero todas dentro del ámbito tipológico de estudio. Por ello resulta indicador el que en este espacio geográfico sólo se localicen enclaves arqueológicos de este prototipo.

Comenzando desde Punta de Fariones, distinguimos:

- Batería nº 1²⁰. Unidad formada por dos componentes arquitectóni-

¹⁸ Fundamentalmente *Patella* y en menor cantidad *Thais* y *Ossilinus*.

¹⁹ Es frecuente la presencia de fragmentos óseos de ovicaprinos con señales de haberse sometido al fuego y fracturado, tanto en los modelos de estructuras cuadrangulares como en los solapones acondicionados de las laderas del Risco.

²⁰ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648619 / 3234303.

cos, que pudieron haber conformado una sola. El núcleo²¹ emplazado al este conserva algunas piedras erguidas en las diversas hiladas que permanecen en el sureste, donde se hallan algunos niveles escalonados. En el área central superior se reconoce una cista con orientación este–oeste conformada, entre otras, por dos piedras hincadas a modo de remate.

La otra unidad²², acomodada al oeste de la anterior, es de tendencia elipsoidal. Si consideramos que se trata de una sola unidad²³, se alinea este–oeste.

Destaca la presencia de lascas y núcleos líticos de talla, algún fragmento cerámico y el lugar en el que se asienta, ya que se halla en un desnivel aislado en el extremo norte de la Punta de Fariones.

- Batería n° 2²⁴. Conjunto de cuatro unidades conformadas por piedras de color negro que destacan sobre el suelo calcáreo de la zona. De ellas destacamos la más alejada de Punta Fariones, compuesta por una base ligeramente elipsoidal²⁵ con orientación nor–noreste, sur–suroeste. El material arqueológico que se muestra se combina de fragmentos cerámicos, piezas óseas de animal y malacofauna.

- Batería n° 3²⁶. Responde a dos acumulaciones de piedras muy cercanas, con posibilidad de que en su origen pertenecieran a una sola. Manifiesta una base de tendencia elipsoidal²⁷ con proyección norte–sur. No se constata la presencia de piezas arqueológicas en sus inmediaciones.

- Batería n° 4²⁸. Estructura de base elipsoidal²⁹ con orientación noroeste, sur–sureste. Tiene indicios de responder a una unidad escalonada con una hilera de piedras. Destaca el lugar en el que se emplaza, un espigón que arranca del lado oeste de la Punta de Fariones, abierto al espacio marino y al archipiélago de islotes. No se contabiliza material arqueológico en superficie.

²¹ Posee unas dimensiones de 3.70 por 3.30 m.

²² Con un diámetro de 2.50 por 3.30 m.

²³ Su eje mayor alcanza 6.30 por 3.0 m.

²⁴ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648544 / 3234207.

²⁵ De 3.75 por 3.50 m de eje.

²⁶ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648445 / 3234021.

²⁷ De 1.40 por 1.15 m y de 2.5 por 1.80 m.

²⁸ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648246 / 3234068.

²⁹ De 2.50 por 2.20 m de eje.

- Batería nº 5³⁰. Unidad de base elipsoidal³¹ con alineación este-oeste, unida a los cimientos de una pared que atraviesa una pequeña escorrentía que aparenta tener una función de contención de agua. Esta pared continúa 2 m más al otro lado del módulo constructivo. Es decir, se alarga después de finalizado éste. De las piedras que componen la estructura, destaca una por permanecer hincada y tener forma oval. En el sureste conserva hileras de piedras en posición escalonada.

- Batería nº 6³². Modelo muy deteriorado de base elipsoidal³³ con orientación este-oeste. Algunas de las piedras se muestran formando hileras escalonadas.

- Batería nº 7³⁴. Módulo de asiento elipsoidal³⁵ con ordenación nordeste-suroeste, construido basándose en hileras de piedras que se escalonan. Se conservan al menos tres cotas en la parte norte, nivelándose con la superficie en el sur y una zona se mantiene empedrada. Se trata de un ejemplar muy representativo en el que se encuentran algunos fragmentos cerámicos, algunos decorados.

- Batería nº 8³⁶. Unidad de base circular³⁷, que se mantiene muy modificada y sin registro de material arqueológico en superficie.

- Batería nº 9³⁸. Modelo formado por tres ejemplares de base semicircular³⁹, colindantes, de los que dos comparten pared y el segundo módulo del tercero se distancia 1.20 m. Para su fábrica se han dispuesto piedras hincadas, ligeramente ovaladas. En superficie sólo se aprecia una hilera de una hilada de piedras hincadas. Es probable que en sus inmediaciones permanezca otra unidad semienterrada ya que se acreditan vestigios. No se observa material arqueológico en superficie.

³⁰ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648308 / 3233804.

³¹ De 4.80 por 3.10 m de diámetro.

³² Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648340 / 3233796.

³³ Con ejes de 3.70 por 2 m.

³⁴ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648397 / 3233796.

³⁵ Con unos diámetros de 4.10 por 3.80 m.

³⁶ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648378 / 3233822.

³⁷ De 1.70 m de diámetro.

³⁸ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648330 / 3233689.

³⁹ Presentan unos ejes de 2.40 por 1.90, 2.60 por 2.30 y 2.20 por 1.50 m.

- Batería nº 10⁴⁰. Estructura cuadrangular concebida junto con una elevación artificial del suelo, respondiendo a otro prototipo presente en esta zona, en las Peñas del Chache y en Las Nieves. Conserva tres de sus lados⁴¹, de los que aflora una hilera de una hilada de piedras hincadas, permaneciendo el lado este enterrado. Se registran fragmentos cerámicos, talla lítica y malacofauna en superficie.

- Batería nº 11⁴². Responde a una tipología de planta cuadrangular⁴³ a partir de una elevación artificial del suelo. Su emplazamiento se halla próximo al nacimiento de un barranquillo. La erosión que ha experimentado permite observar unos cimientos de 0.60 m.

- Batería nº 12⁴⁴. Módulo formado por dos unidades separadas, conformada la primera por una estructura elipsoidal⁴⁵, con alineación noreste-suroeste. Se forma a modo de acumulación de piedras, de las que sobresale la central por permanecer hincada. Responde a un buen ejemplo de unidad de este tipo, que nos recuerda a las de Montaña Aganada. Muy próxima se halla otra de idéntica orientación⁴⁶. No se halla material arqueológico en superficie, que permanece alterada.

- Batería nº 13⁴⁷. Estructura con base de tendencia cuadrangular irregular⁴⁸ cuya parte central está atravesada por una pista de tierra. Las piezas arqueológicas que se ven son óseas, líticas, malacofauna y escasísimos fragmentos cerámicos.

⁴⁰ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648337 / 3233540.

⁴¹ El lado norte mide 7 m, 5.80 m el emplazado en el oeste y 7.10 el que se localiza en el sur.

⁴² Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648506 / 3233430.

⁴³ La estructura alcanza unas dimensiones de 11.60 m en el sur donde posee doble pared, con un ancho de 0.80 m. La pared oeste es de 5.50 m de largo y tiene la peculiaridad que en su encuentro con la pared norte –que se alarga 13.30 m– posee una esquina formada por una pared de 5.20 m. Por último, la pared este mide 9 m.

⁴⁴ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648447,72 / 3233289,16.

⁴⁵ De 2 por 1.50 m de diámetro.

⁴⁶ Con unos ejes de 1.20 por 1.10 m.

⁴⁷ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648437,04 / 3233279,78.

⁴⁸ Cuyo lado nordeste mide 6.60 m del que apenas se conservan vestigios, el lado oeste, aunque irregular porque su trayectoria experimenta una tendencia curva que alcanza 11.50 m, el sur 5.30 m y el este 1.90 m.

- Batería n° 14⁴⁹. Módulo cuadrangular instalado a partir de un promontorio artificial. Sus esquinas se han fabricado redondeadas y con una orientación noreste–suroeste atendiendo a su eje mayor⁵⁰. Se exhiben piezas líticas, óseas y cerámicas.

- Batería n° 15⁵¹. Unidad de tendencia cuadrangular instalada sobre una elevación artificial de tierra con la parte central cóncava. En su entorno permanecen vestigios de otra estructura similar, sin que podamos afirmarlo claramente. Presenta una orientación nordeste–suroeste⁵². Destaca por conservar ocho piedras hincadas en el sector suroeste y algunas más en el nordeste que son calcáreas, siendo éste el único caso que conocemos.

- Batería n° 16⁵³. Unidad de tendencia cuadrangular, fabricada a partir de una elevación artificial de tierra, cuya parte central permanece cóncava. Posee una alineación nordeste–suroeste⁵⁴ y alberga una superficie exterior empedrada con una orientación similar a la unidad arquitectónica mayor. En ella y en sus inmediaciones se exhibe material lítico de talla.

- Batería n° 17⁵⁵. Módulo conformado por dos unidades de tendencia cuadrangular y rectangular. La primera posee orientación este–oeste⁵⁶ y se emplaza sobre un promontorio artificial. En la parte este conserva una estructura empedrada que se inserta en la trayectoria de la pared y se mantiene a nivel de superficie, además posee planta elipsoidal⁵⁷. En el área nordeste existe otro módulo arquitectónico empedrado de base elipsoidal⁵⁸ con orientación este–oeste.

⁴⁹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648401,77 / 3233291,64.

⁵⁰ De 12.30 por 10.20 m.

⁵¹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648237,71 / 3233446,52.

⁵² Con ejes de 10, 9.70, 11 y 7.40 m cada uno de sus lados.

⁵³ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648148,46 / 3233248,32.

⁵⁴ Con lados que miden 5, 7.70, 4.90 y 7.50 m. El lado noreste evidencia un ancho de pared de 0.95 m. En el área este conserva una superficie empedrada de 2.10 por 1.80 m.

⁵⁵ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648103,48 / 3233176,93 y 28R 0648114,24 / 3233180,14.

⁵⁶ Sus lados alcanzan los 7.40, 8.30, 5.20 y 11.30 m.

⁵⁷ Con 4.90 m de largo el eje menor y el mayor se difumina en el terreno.

⁵⁸ De 3.50 por 2.80 m de eje.

La otra unidad, muy próxima a la anterior, responde a una orientación norte-sur, de base rectangular⁵⁹. Se emplaza sobre un promontorio con base central cóncava y conserva una superficie elipsoidal empedrada⁶⁰ en su esquina noroeste. No se evidencian piezas arqueológicas en superficie.

- Batería n° 18⁶¹. Estructura de definición rectangular⁶², con el interior cóncavo y fabricado en el lateral de un promontorio artificial. La alineación que posee es nordeste-suroeste, lado en el que conserva un ábside en muy mal estado. Presenta la peculiaridad de que se muestran las piedras alineadas a nivel del suelo y en la parte erosionada del sureste se evidencia una pared⁶³. A la izquierda de esta unidad y en el nordeste existen los vestigios de otro módulo de figura rectangular⁶⁴ con un ábside en el nordeste. La loma en la que se inserta aparenta ser natural, no percibiéndose material arqueológico en superficie.

- Batería n° 19⁶⁵. Unidad arquitectónica muy diezmada que conserva lo que aparenta ser la esquina de una edificación cuadrangular orientada de norte a sur⁶⁶. En la fracción sur conserva dos acumulaciones de piedras a cada lado de la pared. El material arqueológico que se dispersa es variado y escaso, estando presentes los fragmentos cerámicos y las piezas de talla lítica fundamentalmente.

- Batería n° 20⁶⁷. Estructura emplazada cerca de la cabecera de un barranco, que desagua en Órzola. Se caracteriza por presentar una hilera de cuatro piedras hincadas de 0.65 m de altura mayor insertadas en una pared que de norte a sur se prolonga 3.80 m de largo. Posiblemente se trata de una unidad de formato cuadrangular, que conserva tres de sus

⁵⁹ Con lados que miden 3.80, 8.70, 3.20 y a 9.40 m.

⁶⁰ De 5 por 2.50 m de diámetro.

⁶¹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0647908,2 / 32322814,18.

⁶² De 7.75 por 5.50 m de sus lados.

⁶³ De 0.70 m de profundidad.

⁶⁴ De 6.40 por 4.40 m.

⁶⁵ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648018,88 / 3232827,93.

⁶⁶ El tramo norte mide 450 m y el del sur 7.80 m.

⁶⁷ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648101,29 / 3232721,25.

lados⁶⁸. La pared del este mantiene un pequeño pasillo o entrada⁶⁹ de 1 m de ancho que se abre próximo a las piedras hincadas. No se halla material arqueológico en superficie.

- Batería n° 21⁷⁰. Complejo ergológico en cuya superficie se hace un muestreo además del material, de estructuras arquitectónicas. Se documentan fragmentos cerámicos, líticos y óseos fundamentalmente. La unidad arquitectónica se configura como el trazado de dos paredes esquinadas de 8.0 m con orientación este-oeste y 7.70 con proyección de norte a sur. En el área se muestran otros tramos de pared de difícil temporalización dado el nivel de antropización del suelo.

- Batería n° 22⁷¹. Enclave formado al menos por tres unidades arquitectónicas. Una es una acumulación de piedras de base elipsoidal⁷². Otra se conforma de una unidad de tendencia cuadrangular que conserva dos de sus paredes, permaneciendo fragmentada una y encontrándose vestigios de las dos restantes. Esta unidad está atravesada por un barranquillo que ha acentuado su erosión. La pared que mantiene todo su trazado alcanza 1.70 m de largo. En las inmediaciones se muestra material cerámico, óseo animal y lítico. Al suroeste de la anterior y enclavada sobre una elevación natural se inserta la última unidad de tendencia cuadrangular que mantiene tres lados, en los que la unión de dos es en esquina recta y otra curva. En sus inmediaciones destaca la presencia de tres fragmentos de bordes cerámicos correspondientes a la parte de los bicos o vertederos.

- Batería n° 23⁷³. Se trata de dos unidades arquitectónicas unidas por una hilera de piedras⁷⁴. Uno de los cuerpos es de base elipsoidal⁷⁵, con alineación este-oeste. El otro es igual en forma⁷⁶ y alineación, con

⁶⁸ Alcanzando el norte 5.50 m, 10.45 el lado este y 3.70 el lado sur respectivamente.

⁶⁹ De 1 m de ancho.

⁷⁰ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648103,21 / 3232573,49 y 28R 0648065,84 / 3232539,14.

⁷¹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0647995,3 / 3232553,62.

⁷² De 2.50 por 2 m de eje.

⁷³ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0647996,47 / 3232473,59.

⁷⁴ De 1.60 m de largo.

⁷⁵ De 9.45 por 5.50 m de eje.

⁷⁶ De 13 por 10 m de largo.

orientación este–oeste. En el lado este se conserva una acumulación de piedras. El material arqueológico observable en superficie es el lítico, óseo, cerámico y malacológico.

- Batería nº 24⁷⁷. Edificación de base cuadrangular⁷⁸ fabricada en el ámbito de superficie con piedras hincadas. Se asienta en una suave depresión caracterizada por un cambio de coloración del suelo de la superficie interior y exterior del recinto, probablemente porque se ha procedido a excavar el tegue de la superficie. No se contabiliza material arqueológico en superficie.

- Batería nº 25⁷⁹. Unidad arquitectónica compleja formada, a nivel de superficie, por piedras hincadas. Constituye dos grandes recintos de base rectangular y semicircular, que a su vez cuenta con divisiones de espacios. En el ámbito de superficie destaca la presencia, no abundante, de material óseo animal, lítico, cerámico y malacológico.

- Batería nº 26⁸⁰. Estructura compleja formada por tres recintos. El más significativo responde a una base elipsoidal⁸¹ con alineación este–oeste, y con doble pared concéntrica con un grosor entre 2.4 por 1.40 m. El interior posee un suelo cóncavo. A esta estructura se le adosa otra por su lado norte, que se halla semienterrada, y entre ambas figura una pequeña unidad semicircular⁸². El material arqueológico que documenta es variado y similar al de las demás unidades, destacando una pequeña vasija de forma cónica que se registró en la cara sur exterior de la estructura, así como un conjunto de espinas de pescado de *Sparisoma cretense*.

- Batería nº 27⁸³. Estructura, posiblemente cuadrangular, muy mal conservada, ya que solo persisten dos paredes de piedras, de las que una se halla afectada por una barranquera. En su suelo existen fragmentos óseos y ejemplares de malacofauna.

- Batería nº 28⁸⁴. Cista empedrada que nos recuerda a las documen-

⁷⁷ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0647994,6 / 3232408,91.

⁷⁸ El lado norte alcanza 8.60 m, el este 6.90, el sur 6.60 y el oeste 6.90 m.

⁷⁹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0647960,3 / 3232346,89.

⁸⁰ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0647961,29 / 2332269,93.

⁸¹ Con diámetros de 18.50 por 13.20 m.

⁸² De 3 por 4 m de lado.

⁸³ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0647987,95 / 3232088,64.

⁸⁴ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0647899,27 / 3232053,62.

tadas en Montaña Aganada. Se trata de una unidad empedrada de base elipsoidal⁸⁵ con orientación nordeste–suroeste. La característica más relevante es que se ha construido a 1.20 m de profundidad por debajo del nivel de barro. Es decir, cuando se cimentó se retiró 1.20 m de nivel de arcilla. No constan elementos materiales en superficie.

- Batería n° 29⁸⁶. Unidad similar a la anterior, con idéntica orientación⁸⁷ y con un nivel de protección peor que la anterior.

- Batería n° 30⁸⁸. Edificio de base de tendencia semicircular⁸⁹ con orientación este–oeste. Una parte del suelo interior permanece cóncava, existiendo un conjunto de cinco piedras sueltas. En el lado oeste se le adosa una pared semicircular⁹⁰, que se encuentra atravesada por un barranquillo. Destaca el material lítico, óseo animal y cerámico de adscripción aborigen y de importación.

- Batería n° 31⁹¹. Estructura compleja, de la que una parte de ella permanece en el subsuelo. Una unidad es de base de tendencia rectangular⁹² en cuyo interior presenta dos hileras de pared paralelas⁹³. En el este se conserva el trazado de una pared bastante irregular⁹⁴. Al este se evidencian dos trazados de paredes semicirculares que en paralelo se apartan 8 m y la segunda de la primera pared lo hace en 4.70 m. En medio de esta unidad se mantienen al menos tres acumulaciones de piedras. En superficie se observan piezas líticas de talla, óseas de animal y cerámicas.

Batería n° 32⁹⁵. Estructura tumular de base circular⁹⁶. En el sureste conserva un añadido de planta elipsoidal⁹⁷. En su interior perduran dos

⁸⁵ De 2.30 por 1.20 m de ejes.

⁸⁶ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0647919,45 / 3231955,36.

⁸⁷ Que se prolonga 2.40 m de largo por 1.10 de ancho.

⁸⁸ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648258,23 / 3231867,4.

⁸⁹ Cuyos ejes alcanzan los 10.90 por 9.0 m.

⁹⁰ Con ejes de 8 por 10.90 m.

⁹¹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648303 / 3231747,91.

⁹² Su lado norte mide 11.40 m, oeste 10.20, sur 9.20 m este 12.20 m, respectivamente.

⁹³ Que se prolonga 1.30 y 0.80 m de largo, distanciándose ambas 1 m.

⁹⁴ Que se separa 3.60 y 4.70 m por cada uno de sus lados.

⁹⁵ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648360,88 / 3231659,38.

⁹⁶ Cuyos ejes se agrandan 5.80 m de largo.

⁹⁷ De 4.30 por 2.30 m de largo.

piedras de considerables dimensiones, de las que una permanece erguida. Resaltamos la excelente conservación de la unidad y la peculiaridad constructiva, ya que no hemos documentado otra similar, al menos tan bien resguardada. Los fragmentos de piezas cerámicas en superficie son muy escasos.

- Batería n° 33⁹⁸. Estructura de base ligeramente elipsoidal⁹⁹, orientada al noreste–suroeste. Se define como una unidad de piedras hincadas con acceso bien definido en el suroeste. Éste se ha delimitado con dos piedras cúbicas¹⁰⁰. El interior permanece cubierto de vegetación espinosa que dificulta e imposibilita su correcta definición. El lado exterior del nordeste alberga un espacio empedrado siguiendo la línea de contorno de la estructura. Igualmente en el oeste, y separada 0.70 m de la unidad, permanece otra elíptica¹⁰¹. Es probable que el espacio libre de piedras, los 0.70 m de distancia, se hallen definiendo otra unidad exenta de delimitaciones pétreas. Destacamos la singularidad de este módulo, pues no conocemos similares para la isla.

- Batería n° 34¹⁰². Módulo elipsoidal¹⁰³ con alineación sureste–noroeste en cuya superficie no se observan piezas arqueológicas.

- Batería n° 35¹⁰⁴. Escasas evidencias arquitectónicas conservadas muy próximas al enclave número 31. Aparentan ser los vestigios de una estructura elipsoidal¹⁰⁵ con muestras de haberle correspondido una alineación noreste–suroeste. Apenas se contabiliza material arqueológico en superficie.

- Batería n° 36¹⁰⁶. Edificación compuesta por una acumulación de piedras de planta elipsoidal¹⁰⁷ con una orientación noroeste–sureste, que

⁹⁸ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648328,47 / 3231658,96.

⁹⁹ Con diámetros de 4.60 por 4 m.

¹⁰⁰ Separadas 0.65 m de distancia.

¹⁰¹ De 2.40 por 1.40 m de ancho.

¹⁰² Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648274,82 / 3231630,55.

¹⁰³ De 4.5 por 2.70 m de diámetros.

¹⁰⁴ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648216,94 / 3231719,08.

¹⁰⁵ De 6.30 m de radio.

¹⁰⁶ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648195,18 / 3231731,11.

¹⁰⁷ De 2.60 por 1.80 m de ejes.

se emplaza muy próxima a la número 31 y a la 35. No exhibe piezas arqueológicas en superficie.

- Batería nº 37¹⁰⁸. Unidad arquitectónica de tipología tumular de base elipsoidal¹⁰⁹ que conserva en su lado sureste muestras de otra unidad similar. No se observan elementos arqueológicos en su suelo.

- Batería nº 38¹¹⁰. Módulo arquitectónico de base elipsoidal¹¹¹ con orientación noroeste–sureste, muy mal conservado por efectos naturales, que no conserva piezas arqueológicas en su suelo.

- Batería nº 39¹¹². Estructura de acumulación de piedras con formato elipsoidal¹¹³ alineado al noroeste–sureste y sin muestras de piezas arqueológicas en superficie.

- Batería nº 40¹¹⁴. Muy próxima a la anterior y en dirección noreste se halla una unidad de planta peculiar al poder definirse como dos acumulaciones de piedras unidas por dos paredes que forman un ángulo o vértice. Las paredes se prolongan 3.50 y 2.30 m de largo. Una se ha levantado con alineación noroeste–sureste y la otra de norte a sur. No consta la presencia de piezas arqueológicas en superficie.

- Batería nº 41¹¹⁵. Estructura tumular de pequeñas dimensiones y de formato circular¹¹⁶ sin materiales arqueológicos en su suelo.

- Batería nº 42¹¹⁷. Unidad tumular de notable apariencia dado su óptimo estado de conservación, con un formato elipsoidal¹¹⁸ con orientación sures-te–noroeste. El material arqueológico en superficie se muestra ausente.

- Batería nº 43¹¹⁹. Yacimiento rupestre que registramos –al igual que el yacimiento siguiente– porque no se ha dado a conocer en la literatura

¹⁰⁸ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648152,01 / 3231727,47.

¹⁰⁹ De 2.60 por 1.50 m de ejes.

¹¹⁰ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648011,01 / 3231768,75.

¹¹¹ De 4.50 por 3.50 m de diámetros.

¹¹² Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648002,23 / 3231820,97.

¹¹³ De 2 por 1.60 m de diámetro.

¹¹⁴ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648002,15 / 3231827,13.

¹¹⁵ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0647985,83 / 3231836,15.

¹¹⁶ De 1.70 m de diámetro.

¹¹⁷ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0647990,59 / 3231885,47.

¹¹⁸ De 2.70 por 2.60 m de diámetro.

¹¹⁹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0648307,34 / 3232452,99.

arqueológica, ya que estimamos que no pertenece al aspecto cultural del que nos ocupamos, a pesar de ser ésta su naturaleza y función. Se compone de un solo sector con dos paneles. En el número 1 se ha empleado un soporte fijo¹²⁰, constando de dos cazoletas¹²¹ unidas entre sí y conectadas a otras áreas de la superficie pétreo por al menos doce canalillos. El panel número 2 utiliza un soporte móvil y aprovecha al menos cuatro cazoletas de formación natural para fabricar dos canalillos.

- Batería nº 44¹²². Se trata de un yacimiento de tipología alejada de las unidades de las que nos hemos ocupado hasta ahora. Su mal estado de conservación no nos permite entenderlo en su conjunto sino solo algunos de sus módulos arquitectónicos aislados. Se distribuye a lo largo del interfluvio, estacionándose tres de ellos alineados y un cuarto emplazado en la ladera sur de la loma. Una de las unidades constructivas presenta una base cuadrangular¹²³ con las esquinas redondeadas y con orientación este-oeste. En su lado norte y en la parte exterior existe un pequeño módulo¹²⁴. Otra de las estructuras posee planta semicircular¹²⁵, adosada a una pared en un desnivel natural con orientación este-oeste. Destaca un tercer módulo tumular de planta elipsoidal¹²⁶ con orientación sur-noroeste. Una última unidad lo forma otro módulo tumular de planta elipsoidal¹²⁷ con alineación este-oeste y con un registro escaso de piezas arqueológicas en superficie, siendo esta característica exclusiva de esta área, ya que el material permanece ausente en el resto de las unidades de este enclave.

El área de Los Tablones se emplaza al sur de la Batería del Río. Se dispone como una estrecha meseta sometida a la explotación agraria a través de la fabricación de arenados, por lo que las estructuras se mantienen en el suelo no intervenido.

¹²⁰ De 2 por 2 m.

¹²¹ De 0.30 por 0.12 m y 0.15 m de profundidad y de 0.25 por 0.10 m.

¹²² Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0649009,94 / 3231806,38 y 28R 0649058,24 / 3231810,09.

¹²³ De 5 por 1.80 m.

¹²⁴ De 1.60 por 1.50 m.

¹²⁵ De 4 por 1.50 m.

¹²⁶ De 2.50 por 2 m.

¹²⁷ De 9 por 3 m.

- Los Tablones n° 1¹²⁸. Estructura arquitectónica de tendencia elipsoidal¹²⁹, ligeramente orientada de norte a sur y estacionada a partir de una loma artificial. Formando parte de esta unidad y en otra elevación contigua existe una ordenación rectangular¹³⁰, con similar orientación, y al otro lado se mantienen dos acumulaciones de piedras. En las inmediaciones se visualizan ejemplares de malacofauna, fragmentos óseos y cerámicos.

- Los Tablones n° 2¹³¹. Elemento arquitectónico de base cuadrangular¹³² con ligera alineación este-oeste, construido con elevación artificial del suelo. En la esquina exterior sureste conserva una acumulación de piedras y en la pared norte se evidencian vestigios de lo que aparenta ser un pequeño ábside. En el este y muy próximas al barranco permanecen las muestras de una pared de piedras hincadas de proyección curva¹³³. En la parte exterior de la curva existe una acumulación de piedras de base elipsoidal¹³⁴.

- Los Tablones n° 3¹³⁵. Vestigios de una estructura cuadrangular muy deteriorada que ha perdido parte de su entidad, pues sólo permanecen dos fragmentos de sus paredes¹³⁶. En la parte central existe una acumulación de piedras y no se evidencian piezas arqueológicas en superficie. Destaca el hecho de que se sitúe en el lomo de un barranquillo emplazado en el interior de una barranquera que se abre en la meseta de Los Tablones.

- Los Tablones n° 4¹³⁷. Módulo tumular cuya tipología contrasta con el resto. Se conforma por dos hileras de piedras hincadas y concéntricas¹³⁸. No se muestran piezas arqueológicas en superficie.

¹²⁸ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 647177,5 / 3231890,35.

¹²⁹ Presenta unos ejes de 10.40 por 10 m.

¹³⁰ De 2.30 por 0.95 m.

¹³¹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0647207 / 3231696,77.

¹³² Sus lados miden respectivamente 17, 17, 16.50 y 16 m.

¹³³ Que se prolonga 7.20 y 1.20 m por cada lado.

¹³⁴ De 1.10 por 0.80 m de diámetro.

¹³⁵ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0647374,61 / 3231477,27.

¹³⁶ Que se prolongan 1.80 m cada una.

¹³⁷ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0647165,74 / 3231336,03.

¹³⁸ De 5 por 3.80 m. El diámetro del anillo interior es de 2.20 por 1.80 m.

- Los Tablones nº 5¹³⁹. Disposición empedrada de base elipsoidal¹⁴⁰, con orientación noreste–suroeste. Permanecen algunas piedras hincadas, así como los vestigios de otra organización de tendencia circular, sin que en el área se exhiban piezas arqueológicas.

- Los Tablones nº 6¹⁴¹. Se trata de una elevación artificial del suelo, en cuyo lado oeste se emplaza una estructura cuadrangular¹⁴² de piedras hincadas alineada de este–oeste. Próxima a ésta se construyó otra loma artificial que no muestra estructura alguna. Los materiales arqueológicos en superficie están ausentes. De ésta destaca el óptimo grado de conservación.

Este conjunto de 23 unidades se congrega en el área norte del macizo de Famara destacando por su agrupación. Entre ésta y la siguiente discurre una distancia significativa de aproximadamente 18 Km en línea recta. La meseta que se desarrolla entre ambos espacios culturales se corta por la abertura de pequeñas hoyas como la de La Pila y valles como los de Guinate, Máguez, Los Castillejos, del Rincón, Malpaso, etc.

En esta área no hemos advertido presencia funeraria, aunque sí sustrayamos varios yacimientos de propósito residencial y expresiones rupestres.

Vega Chica¹⁴³ se especifica como un conjunto de patrones arquitectónicos de planta irregular en la que en una se pueden distinguir dos estancias¹⁴⁴. El muestreo de piezas arqueológicas en superficie es exíguo.

La Mesa¹⁴⁵ y Los Castillejos¹⁴⁶ son dos yacimientos rupestres estacionados sobre los 430 y 428 m de altitud, siendo unos de los que se localizan a mayor cota en el ámbito insular. En el yacimiento de La Mesa confluye un conjunto de motivos geométricos rectilíneos incisos.

¹³⁹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0647015,09 / 3231497,26.

¹⁴⁰ De 0.80 por 1.20 m.

¹⁴¹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0646949,56 / 3231551,83.

¹⁴² Los lados presentan un largo de 3.90, 5.30, 4.50 y 5.30 m respectivamente.

¹⁴³ Las coordenadas son 647316,78 N; 3230725,32 O.

¹⁴⁴ La de mayor amplitud alcanza unas dimensiones de 2.85 por 3.10 m y la restante 2.30 m por 2 m. Las paredes obtienen una altura máxima de 1.45 m y una mínima de 0.40 m con un grosor extremo de 0.60 m.

¹⁴⁵ Las coordenadas son 645084,31 N; 3225709,29 O.

¹⁴⁶ Las coordenadas son 645822,11 N; 3225072,15 O.

Todas las expresiones se aglutinan en dos paneles de orientación sureste y suroeste respectivamente, inmediatos a áreas pulidas, y dos zonas con evidentes muestras de haber sido golpeadas repetidamente, resultando ser un litófono. El enclave del Castillejo alberga la misma tipología de motivos y técnica, mostrándose ausentes las áreas pulidas y golpeadas. En ninguno de los dos yacimientos se muestra material arqueológico en superficie, como es habitual en estos casos¹⁴⁷.

- Degollada del Rincón N° 24¹⁴⁸. Estructura tumular estacionada en la cabecera del Valle del Rincón, en Haría. Se caracteriza porque se enmarca espacialmente en un territorio dominado por el mar, parte de la isla de La Graciosa, otros islotes, así como el valle en cuyo nacimiento se sitúa. Se trata de una unidad de definición circular¹⁴⁹, cuyas partes interior y central se elevan artificialmente con referencia a las hileras de piedra que delimitan el perímetro externo. En el entorno no se observa material arqueológico. Puede llamar la atención su ubicación, pero responde a un criterio similar al de las unidades que estamos viendo, siendo probable la existencia de otro conjunto de las que actualmente solo permanece en superficie parte de su superestructura.

- Montaña Aganada N° 25. En un área sometida a planes de forestación y muy erosionada por las escorrentías y el viento, existen cuatro pequeñas unidades empedradas¹⁵⁰, tres alineadas noreste-suroeste y la otra al norte de las restantes. El prototipo de las estructuras no presenta correspondencia con otras citadas en este trabajo, aunque sí semejanza en el ámbito insular y especialmente con Fuerteventura. Las bases se expresan circulares y las plantas tienden a ser circula-

¹⁴⁷ Llama la atención la ausencia de registro fértil en superficie. La única intervención arqueológica que hemos efectuado en un yacimiento rupestre es en el de Tenésara, Tinajo de Lanzarote. Como resultado obtuvimos un conjunto de piezas malacológicas, *patellas* principalmente, en una cata que resultó infructuosa porque personal investigador del Institutum Canarium había escarbado y revuelto los niveles en días previos y con un propósito similar.

¹⁴⁸ Las coordenadas de situación son 644253,65 N; 3225144,62 O.

¹⁴⁹ Con un diámetro de 5 m.

¹⁵⁰ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0644021 / 3224042; 28R 0644031 / 3224046; 28R 0644033 / 3224047 y 28R 0644028 / 322049.

res y elipsoidales, entre 2 y 2.60 m respectivamente¹⁵¹. Las dos que se pueden orientar lo hacen de este-oeste y noreste-suroeste. Si bien se muestran análogas hay contrastes, constatándose en una toda la superficie empedrada y en otra una estructura circular en su interior. En el área no se evidencia material arqueológico en superficie.

- Morro de Castillejo Viejo N° 26¹⁵². Se trata de un saliente o protuberancia del macizo por su extremo oeste a la altura de las Peñas del Chache. Próxima a éste se localiza la maretta de las Peñas del Chache, así como un conjunto de unidades similares a las que comprobamos en el entorno de la ermita de las Nieves y de la que nos ocupamos seguidamente. Algunos de estos modelos han desaparecido parcial o totalmente por los proyectos de forestación que desarrollan organismos oficiales y por la fábrica de arenados. Es una zona de gran afección hídrica ya que los enclaves arqueológicos han sido erigidos a partir de un resalte o montículo artificial del suelo arcilloso y calcáreo, muy erosionable por el exiguo soporte que presentan. Estas unidades muestran cierta variación en la tipología de la base y en menor grado en su sistema constructivo. Desde el morro se visiona las Peñas del Chache, la ermita de las Nieves y desde su extremo oeste es perceptible Los Picachos y Castillejo, con sus diferentes unidades arqueológicas.

Al comienzo del lado suroeste del promontorio se muestra la base de una pared de piedra seca¹⁵³ que comienza a circundar al risco, bordeándolo hasta el noreste, dirección en la que se alarga su trayectoria¹⁵⁴. Cuando la orografía varía, la pared experimenta el mismo sentido, ajustándose a estos cambios, adquiriendo el recorrido de la pared una forma de “U”, con uno de los extremos más largo. La parte oeste del morro, próxima al acantilado, es circunvalada por la pared, a modo de cierre, dándose la circunstancia de que el suelo real entre la pared y el acantilado no conserva tierra, a la inversa de la superficie que permanece en

¹⁵¹ De 2.60 por 1.90 m; 2.60 por 2.60 m; 2.30 por 1.80 m y 1.80 por 1.80 m.

¹⁵² Las coordenadas de situación son 643213,97 N; 3221837,44 O. Este yacimiento es dado a conocer por don Alejandro Perdomo Placeres, doña Benigna Fajardo Echevarría y doña María de San Ginés García.

¹⁵³ Con un ancho medio de 0.80 m, con un máximo de 1.35 m y una altura de 0.30 m.

¹⁵⁴ Distanciándose ambos extremos de la pared 48 m.

el interior del recinto, cuya visión desde lejos destaca por su color blanquecino proveniente del aporte calcáreo de su tierra y por su limpieza, pudiendo ser el resultado de responder a suelos muy lavados o a las que previamente se les ha sometido a un despedregado y nivelación.

Yuxtapuesto al recorrido de la pared por su parte interior, se sucede un conjunto de edificaciones de definición semi-elipsoidal en su generalidad y que, en ocasiones, posee doble pared de piedra seca, es decir, se han edificado a partir de dos hileras de piedra, a modo de anillo. La pared que rodea al precipicio por su lado sur mantiene en su parte inmediata al tramo oeste, tres de estos componentes de base elipsoidal¹⁵⁵. El trecho de pared del sur presenta uno de asiento circular¹⁵⁶, adosándose a la pared norte al menos dieciocho módulos muy variados, que en ocasiones se ensamblan a los contiguos a través de hileras de piedras¹⁵⁷. Algunas de las estructuras patentizan mejor su edificación escalonada, la utilización de piedras hincadas o la conservación de partes empedradas.

Próxima a la unidad 9 se descubre una cimentación elipsoidal¹⁵⁸ levantada en la parte externa de la pared, en el borde del acantilado y, en ocasiones, se muestra otra pared exterior o bien son las evidencias de un doble parapeto.

En tres sucesiones, ambas trayectorias de muro están conectadas por paredes de las que solo subsisten sus cimientos y a las que presumiblemente se le adosan otras unidades constructivas. En su superficie interior, que recorre el borde del morro, se han fundado algunas unidades de plataforma circular o elipsoidal, ya sea próximas al extremo sur¹⁵⁹ o en el vértice noroeste¹⁶⁰.

¹⁵⁵ Con medidas aproximadas de 2 por 1.75 m; 1.90 por 3.20 m y 1.90 por 3.15 m.

¹⁵⁶ De 1 m diámetro.

¹⁵⁷ De 3.10 por 2.35 m; 1.20 por 1 m; 3.30 por 4 m; 5 por 1.94 m; 6.20 por 3.70 m; 5 por 1.56 m; 3.90 por 3.90 m; 3 por 3 m; 2.75 por 1.70 m; 3.75 por 5.27 m; 2.50 por 2.30 m; 2.40 por 4.10 m; 4.30 por 3.50 m; 3.30 por 3.50 m; 2.30 por 1.40 m; 4.70 por 3.40 m; 2.50 por 3.40 m y 4.80 por 3.60 m respectivamente.

¹⁵⁸ De 2.40 por 2 m.

¹⁵⁹ De 3.40 por 2.18 m, con evidencias de piedras semienterradas que podrían evidenciar una unidad de mayor tamaño y separada de la pared norte 18 m.

¹⁶⁰ De 2.50 por 2.70 m de diámetro.

No se visiona material arqueológico en superficie excepto algún fragmento de pieza ósea de animal.

La franja inferior del Morro de Castillejo Viejo denominada Los Picachos, adquiere una proyección sur a modo de espigón o resalte basáltico escalonado. Se trata de la parte inferior del anterior yacimiento, configurada como la pared saliente de un desnivel rocoso que se despliega en dirección sur-suroeste, en el que concurren estructuras arquitectónicas. Se contabilizan al menos 22 acondicionamientos artificiales en el terreno, aprovechando un entrante o saliente rocoso o bien interviniendo en la superficie de toba. En su conjunto –con variables significativas– nos recuerda a la necrópolis de la Montaña de la Muda en Fuerteventura, formada por enterramientos en solapones acondicionados. En esta ocasión se trata de aprovechar un resalte para proceder a nivelar el suelo con una o dos hileras de piedra y supuestamente proceder a la inhumación. Al mismo tiempo que el nivelado pétreo, se observa el levantamiento de paredes de piedra seca, de escasa altura, en la parte exterior de la covacha o solapón, aunque ninguna expresa una intención de cerramiento total, aparentando más bien una delimitación interior del empedrado o nivelado de piedra. Igualmente se verifica que debajo de la pared de piedra existe un área empedrada.

En otras ocasiones se ha obrado un entrante en la roca, a través de un piqueteado, o bien se ha nivelado la superficie procediendo a delimitar cualquier protuberancia rocosa con el fin de lograr una superficie homogénea. Estas intervenciones en el plano rocoso se suceden donde existen condiciones para ello, aunque en ocasiones la intervención necesaria para conseguir un suelo de dimensiones aptas para presumiblemente dar cobijo al cuerpo se hace más compleja y, junto con la modificación del suelo y paredes, se pone una disposición de suelo con piedra. Estas obras sobrevienen en diferentes cotas, que conviven con algunas pequeñas estructuras de piedra seca de planta semicircular, con rebajes en la roca a modo de asientos o pequeñas plataformas de suelo nivelado en el mismo borde del precipicio, preferentemente por su parte noroeste.

Es frecuente la documentación de material arqueológico, preferentemente fragmentos cerámicos –algunos adscritos a la microcerámica–

malacofauna, piezas de talla lítica y huesos de ovicaprinos, otros con evidencias de haberse sometido al fuego ya fracturados¹⁶¹.

La unidad geográfica de acogida cultural de esta parte es el resalte basáltico, un perfil rocoso de carácter puntiagudo. En la parte media superior de la cara nordeste destaca un pitón o farallón basáltico. En su base acentúa el trazado de una pared de piedra seca que recorre de manera fragmentada diversos tramos, debido a su mal estado de conservación. La pared discurre por las partes más abruptas y desaparece donde –debido a las condiciones orográficas– no es necesaria, ya que estas características naturales impiden el paso, sin que suponga un riesgo importante para la vida en el tiempo de su fabricación y porque no es operativa. En otras ocasiones existen tramos en los que la pared ha desaparecido y se observa que en la toba del plano se ha practicado un rebaje al suelo para conseguir un nivelado en el que poder confeccionar la pared.

Esta pared forma un vértice en la cima este del afloramiento rocoso y discurre parcialmente rodeando el farallón basáltico. En el noroeste de la cúspide se conserva otra fracción de pared de piedra seca aunque, por las condiciones climáticas a las que está sometida esta cara, el mimetismo que ha adquirido dificulta su comprensión, ya que visualmente es difícil valorar si se trata de un dique o pared natural, o una obra de fábrica, dada la imposibilidad física de acercarnos por su emplazamiento en el borde del acantilado y dadas las condiciones atmosféricas frecuentes con viento y brumas.

En varios lugares de la cara nordeste y sureste se ha excavado la toba, resultando formas cúbicas que igualmente son aprovechadas para practicar un empedrado o nivelado de la superficie y supuestamente efectuar los depósitos. Las piedras manejadas para el cerramiento y nivelado son basálticas, destacando en ocasiones por su forma columnar.

En las estructuras y en las inmediaciones se documentan con frecuencia piezas arqueológicas en superficie, que reseñaremos en cada una de ella.

¹⁶¹ Destacan al menos tres cantos rodados, sin aparente tratamiento, y los fragmentos cerámicos de partes de piezas pertenecientes a los bordes que adquieren formas biseladas, decorados con cordoncillo, o una línea acanalada que recorre el labio exvasado.

- Estructura n° 1. En el perfil nordeste¹⁶² se ha practicado una excavación de 2 m de largo, disponiéndose piedras en su exterior¹⁶³.

- Estructura n° 2. En el antepecho nordeste¹⁶⁴ se ha practicado una pequeña cueva artificial en la pared de toba¹⁶⁵. La parte externa se ha nivelado y delimitado con piedras basálticas y no se registra material arqueológico en superficie.

- Estructura n° 3. Se descubre en la cumbre norte, muy próxima al ángulo de la pared, donde ésta alterna de sentido aprovechando la presencia de un afloramiento de basalto que, a modo de balaustre, destaca en la zona. En ella¹⁶⁶ se tropieza un área trabajada en la superficie rocosa que, sumada a la disposición en hilera de piedras móviles, compone una estructura de base rectangular¹⁶⁷, con una orientación noreste-suroeste. Esta unidad se separa 3.60 m del delineado de la pared en su lado oeste y en su lado suroeste existe otra área excavada¹⁶⁸. Igualmente destacan tres peldaños¹⁶⁹ practicados en la pared vertical que facilitan el acceso a la parte más elevada de Los Picachos. En esta área se anotan fracciones cerámicas, malacofauna –*Patellas* y *Conus*– y material óseo animal.

- Estructura n° 4. Se estaciona en el mismo lado del resalte¹⁷⁰. Especificado como un acondicionamiento de una superficie¹⁷¹ se acomoda próximo a la pared basáltica y de una pequeña escorrentía. Para esta actuación se han aprovechado afloramientos rocosos naturales que surgen en el extremo izquierdo del acceso a la covacha.

- Estructura n° 5. Área que muestra diversas acciones en la superficie rocosa, acompañada en ocasiones de la disposición de piedras que

¹⁶² Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643041 / 3221968.

¹⁶³ Que ocupan una superficie de 2 por 3.50 m aproximadamente.

¹⁶⁴ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643055 / 3221964.

¹⁶⁵ Con un alto de 1.80 m y 3.40 de profundidad.

¹⁶⁶ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643026 / 3221962.

¹⁶⁷ De 2.60 por 1.60 m.

¹⁶⁸ De 1.30 por 1.1 m con una altura de 0.20 m.

¹⁶⁹ Comenzando por el peldaño inferior cada uno mide 0.23 por 0.16 m de altura; 0.23 por 0.19 m de altura y 0.26 m sin que la altura sea determinante al prolongarse la forma natural de la pared del risco.

¹⁷⁰ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643039 / 3221960.

¹⁷¹ De 2.20 m de largo por 1.66 m de profundidad.

delimitan áreas. En uno de los extremos nordeste se conserva una zona excavada que, a modo de butaca, permite sentarse y otear. Se trata de una superficie triangular¹⁷², funcionando como respaldo la pared lisa del risco. Próxima a esta zona existe otra que presumiblemente se ha modificado a través de piqueteado continuo formando una superficie lisa. Ésta área limita con otra¹⁷³ a la par intervenida, anexa a una superficie lisa que funciona de escalón que da paso a otra área¹⁷⁴ rebajada. Al norte existe un área trapezoidal¹⁷⁵ que permanece parcialmente cubierta de piedras a modo de afirmado, existiendo registro de piezas arqueológicas. En el sureste de esta área se conserva un pequeño tramo de la pared que hemos venido citando y que a continuación describimos. Con ella¹⁷⁶ finalizan las partes visibles de la misma.

- Estructura nº 6. En la cima sureste¹⁷⁷ del farallón existe una disposición fabricada a partir del rebaje por piqueteado de la toba. En general forma una base rectangular¹⁷⁸ con orientación este-oeste. Las laterales no se muestran uniformes, ya que en diversas ocasiones se han cavado entrantes por el oeste y sureste. La vegetación y la homogenización de la superficie limitan una correcta visión de la intervención que se ha producido, destacando la frecuencia de materiales arqueológicos.

- Estructura nº 7. Se emplaza en el nordeste del saliente rocoso¹⁷⁹ y consta de dos covachas anexas. La instalada a la derecha posee dos espacios divididos por una columna de toba¹⁸⁰. En el exterior se extiende la superficie¹⁸¹ ocupada por piedras que afectan a las dos cavidades. Destacan las piedras basálticas que, a modo de columnas, delimitan la pared que serpentea interiormente la cueva. No se observa la presencia

¹⁷² De 0.50 m de lado.

¹⁷³ De 1.60 por 0.80 m de lado.

¹⁷⁴ De 2 por 1 m de lado.

¹⁷⁵ Con lados de 2.10 por 0.95 por 2 por 1.40 m de lado.

¹⁷⁶ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643019 / 3221952.

¹⁷⁷ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643018 / 3221947.

¹⁷⁸ De 3 por 3.70 m.

¹⁷⁹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643055 / 3221941.

¹⁸⁰ Esta parte alcanza una altura de 2.20 m, mayor que la izquierda, de menor tamaño, un ancho de 1.50 m.

¹⁸¹ Con un largo de 4 m.

de piezas arqueológicas en superficie. En la cercanía de esta unidad existe un desnivel empedrado.

- Estructura nº 8. Aledaño a la cima del farallón basáltico¹⁸² se sitúa un acondicionamiento de piedras en el ámbito de superficie, creando un recinto de base rectangular¹⁸³, en el que se han aprovechado las piedras naturales que afloran. En superficie se percibe un mayor grado de frecuencia de materiales arqueológicos, destacando fragmentos de *Conus* y escasos de cerámica decorada¹⁸⁴. Sobresale la percepción paisajística de esta zona, visibles hasta las montañas de Timanfaya. En su lateral oeste se muestra lo que aparenta ser el trazado de la pared. En el lado sur¹⁸⁵ surge un pequeño afloramiento basáltico que a su vez funciona como hito o resalte orográfico muy llamativo desde el punto de vista de las incidencias naturales.

- Estructura nº 9. Orientada al oeste del anterior¹⁸⁶ se configura como una formación cóncava en la roca de toba, que apenas forma cueva o solapón¹⁸⁷. La única pieza arqueológica que se documenta es un canto rodado en el interior de la unidad.

- Estructura nº 10. Acondicionamiento pétreo que limita en su lado nordeste con un dique basáltico y por el fondo con la pared del risco, consistente en una disposición de piedras¹⁸⁸.

- Estructura nº 11. Acondicionamiento de pared de piedra y empedrado de 2 m de largo en el acceso de una pequeña cavidad de 1.20 m de alto. No se contabiliza material arqueológico en las inmediaciones. Próxima¹⁸⁹ se halla otra área nivelada y empedrada con forma rectangular¹⁹⁰, que podría responder a otra unidad arqueológica.

- Estructura nº 12. Doble solapón natural¹⁹¹ con un acondiciona-

¹⁸² Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643015 / 3221942.

¹⁸³ De 2 por 0.70 m de lado.

¹⁸⁴ Advertimos el escaso registro de piezas decoradas.

¹⁸⁵ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643010 / 3221944.

¹⁸⁶ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643003 / 3221935.

¹⁸⁷ Exterioriza un largo de 1.30 m y una profundidad de 2 m.

¹⁸⁸ De 1 m de largo y con fondo de cavidad de 1.50 m.

¹⁸⁹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643014 / 3221943.

¹⁹⁰ De 2 m por 1.30 m de lado.

¹⁹¹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643008 / 3221935.

miento¹⁹² de piedra seca en el acceso. En las inmediaciones se contabiliza escaso material, que se concreta en algunos fragmentos cerámicos.

- Estructura nº 13. Cavidad de significativas dimensiones¹⁹³ que se abre en la cara sur del risco¹⁹⁴. La oquedad en la pared de la roca es de tal forma que su interior está protegido por un entrante natural que en realidad no se configura como techo, sino pared muy alta al ser de escasa profundidad el rebaje de la pared. Un bajo muro recorre casi todo el acceso o boca y cierra igualmente la pared lateral derecha¹⁹⁵. En el interior se conserva un cúmulo de piedras¹⁹⁶ y en las inmediaciones la frecuencia de fragmentos cerámicos y óseos es media.

- Estructura nº 14. Cavidad colindante a la unidad anterior que se define por presentar dos ligeras aberturas contiguas. La emplazada a la izquierda¹⁹⁷ no dispone de techo. Ambas disponen de una pared de piedra en su acceso¹⁹⁸ y en la parte exterior de ella existe otra¹⁹⁹. Entre el material arqueológico que se exhibe destaca un canto rodado y fragmentos cerámicos.

- Estructura nº 15. Muy inmediato al anterior²⁰⁰ se limita otro acondicionamiento a modo de solapón²⁰¹, aunque por las particularidades que presenta se debe considerar con reservas al ubicarse en un pequeño solapón abierto en una pendiente de escorrentías. Por ello, el acopio de piedras que se sitúa en su acceso puede ser consecuencia de la erosión hídrica, sin que podamos precisar qué permanece en el subsuelo. En las inmediaciones no se anota material arqueológico en superficie y

¹⁹² Que posee un largo de 4 m, 1.70 m de profundidad y 2 m de altura.

¹⁹³ Que alcanza los 9 m de largo y 2.40 m de ancho.

¹⁹⁴ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643021 /3221934 y 28R 0643034 / 3221927.

¹⁹⁵ De 2.40 m de largo.

¹⁹⁶ De 1.50 por 1.10 m de lado.

¹⁹⁷ Alcanza un largo de 2.70 por 2 m. La de la derecha tiene un largo de 2.40 m por 1.80 m de profundidad y una altura de 2.10 m.

¹⁹⁸ De 2.70 y de 2 m respectivamente.

¹⁹⁹ Trazada a 2.80 m de distancia, con un largo de 5.80 m.

²⁰⁰ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0642987 / 3221923.

²⁰¹ El solapón consigue un largo de 5.50 m de largo, 2 m de alto y 2.60 m de profundidad.

presenta la peculiaridad similar a la estructura nº 5, al tener parte de la techumbre perforada.

- Estructura nº 16. Alineada en la cara sureste²⁰², se establece por una cavidad natural que destaca por disponer de una pared recubierta parcialmente de lavas almohadilladas derivadas de un dique basáltico que atraviesa el área. Matizamos el espacio aprovechable, ya que alcanza unas dimensiones²⁰³ significativas. En la derecha del acceso se ha fabricado una pared de baja altura²⁰⁴. En ella destaca una piedra hincada cuya altura es de 0.60 m. En el área se evidencian fragmentos cerámicos y óseos de animal.

- Estructura nº 17. Pequeña cavidad²⁰⁵ artificial emplazada en la cara sureste²⁰⁶, con varias hileras de piedras semienterradas a modo de enlosado. Se inserta en una zona en la que es habitual advertir elementos arqueológicos en superficie, especialmente los fragmentos cerámicos.

- Estructura nº 18. Oquedad²⁰⁷. La entrada al solapón conserva una pared²⁰⁸, emplazada en el extremo derecho.

- Estructura nº 19. Se coloca en la misma cara del afloramiento²⁰⁹, tratándose de un solapón²¹⁰. En el área se documentan escasos fragmentos de piezas arqueológicas.

- Estructura nº 20. Pequeño solapón abierto en la pared sureste²¹¹. La unidad consta de una pequeña covacha²¹² de perfil irregular. Destaca la elección de las piedras empleadas en la pared y la

²⁰² Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643015 / 3221916.

²⁰³ Largo de 5.30 por 2.3 m de profundidad y 4.50 m de altura.

²⁰⁴ Que recorre 2.40 m de largo.

²⁰⁵ De 1.70 m de fondo y 1.50 m de ancho.

²⁰⁶ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643007 / 3221915.

²⁰⁷ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643012 / 3221916 y las dimensiones son 6 m de largo y 1.30 m de altura.

²⁰⁸ De 2.75 m de largo con desarrollo paralelo a la abertura de la oquedad y que se prolonga 1.30 m hacia el interior de ésta. En esta parte, la profundidad de la cueva alcanza 2.10 m.

²⁰⁹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643010 / 3221910.

²¹⁰ De una profundidad que oscila entre 1.80 y 1.50 m, un largo de 6 m de los que 3 m cuentan con una pared baja de piedra seca.

²¹¹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643042 / 3221917.

²¹² Con 2 m de fondo, 0.60 m de altura y 3 m de largo.

altura de ésta. No se observa la presencia de material arqueológico en superficie.

- Estructura nº 21. Acondicionamiento pétreo de la superficie de una pequeña repisa²¹³ que recorre parte del área sureste²¹⁴. Este declive está conformado por una colada lávica basáltica sobre un suelo arcilloso, cuya erosión permite esta ocupación. Se trata de un área empedrada de forma rectangular²¹⁵. Se comprueba la presencia de piezas arqueológicas tales como fragmentos cerámicos, óseo animal y malacofauna. En el desarrollo de la cornisa –en la que se documenta una pequeña cazoleta trabajada en la toba– se halla otro fragmento cubierto parcialmente de piedras²¹⁶.

- Estructura nº 22. Solapón localizado en la pared sureste muy próximo al pitón o resalte basáltico²¹⁷. En él se han construido dos paredes. Una²¹⁸ levantada en el acceso de la cavidad, aprovechando un afloramiento rocoso fijado en la superficie y cerrando la entrada. La otra, exterior a la primera, es de proyección triangular. En el entorno se observan piezas óseas de aves, ovicaprinos y fragmentos cerámicos.

- Estructura n.º 23. Pared de piedra seca que rodea el afloramiento del Picacho, especialmente la cara noreste, este, sureste y suroeste²¹⁹. Discurre por las partes de peor acceso y escarpadas, aprovechando las paredes naturales y en ocasiones excavando la toba para su asentamiento. El trazado no se conserva en su totalidad, pero sí están presentes sus vestigios. Su descripción²²⁰ resulta difícil por las desviaciones y adap-

²¹³ Formada por la parte inferior arcillosa de una colada lávica.

²¹⁴ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643047 / 3221914.

²¹⁵ De 3 m de largo por 0.70 m de ancho.

²¹⁶ A lo largo del trayecto y en el acceso al farallón basáltico son frecuentes las pequeñas cazoletas que, presumiblemente, son el resultado de fundar la punta de la lata, utensilio que utilizaban y en el que se apoyan las personas que frecuentaban la zona.

²¹⁷ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643045 / 3221912. Presenta unas dimensiones de 0.60 m de altura, 2 m de profundidad y 2 m de largo.

²¹⁸ De 2 m de largo.

²¹⁹ La cara oeste no es perceptible sin que se corra riesgo de caer al precipicio.

²²⁰ Comenzando la pared por la cara sureste, las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643005 / 3221935; 28R 0643011 / 3221930; 28R 0643016 / 3221934; 28R 0643019 / 3221932; 28R 0643028 / 3221939; 28R 0643027 / 3221940; 28R 0643030 / 3221943; 28R 0643030 / 3221948; 28 R 0643027 / 3221952; 28R 0643030 / 3221966; 28R 0643022 / 3221963; 28R 0643019 / 3221952 y 28R 0643014 / 3221947.

taciones que experimenta el terreno. En una ocasión la pared sigue su trayectoria de adaptación al extremo del risco, edificándose un tramo para dividir su interior y hacer más efectivo el impedimento del paso o acceso, finalidad para la que parece corresponder.

Destacamos el carácter inexpugnable que disfruta el risco, proporcionándole la pared, además de su intrínseca entidad de fortaleza, la misión de dificultar o impedir el paso a esta parte. En el ámbito paisajístico destacamos la visualización de las Peñas del Chache y de la ermita de las Nieves.

- Castillejo nº 27²²¹. En cotas más bajas a aquéllas donde se emplaza el yacimiento anterior y en el mismo saliente rocoso, se halla una pequeña y estrecha meseta. En una altitud de 606 m.s.n.m. se localiza una estructura tumular. Está formada por una disposición de piedra seca que sobresale del terreno por su elevación artificial. Se ha construido a partir de anillos de piedra concéntricos que se elevan conforme se aproximan a la parte central. En ésta se halla una cista central con forma trapezoidal. Este recinto²²² central adquiere una orientación este-oeste. En su parte sureste externa cuenta con una pequeña unidad semicircular²²³. En el entorno y en la propia estructura se documentan fragmentos cerámicos, malacofauna, piezas líticas de talla y fragmentos óseos de animal. De este yacimiento destacamos su ubicación atractiva desde el punto de vista paisajístico, ya que se encuentra aislado en el saliente rocoso, tratándose de una zona de difícil y limitado acceso.

En dirección norte y a escasos metros se halla una acumulación de piedras, muy mal conservada, en la que igualmente se documentan escasos fragmentos cerámicos.

- En cotas más bajas, en Morro Grande²²⁴ y en la degollada o interfluvio de otro espigón rocoso de proyección suroeste, se asienta un módulo de base circular de la que sólo se conservan sus cimientos y vestigios

²²¹ Las coordenadas de situación son 28R 0643233,97 / 3222240,55.

²²² Mide 2.2 m de largo, 1 m de ancho por el este y 0.40 m por el oeste. El diámetro total de la edificación es de 10.30 m.

²²³ De 1.15 m de ancho.

²²⁴ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0641978 / 3221542.

de un empedrado en su superficie interior²²⁵, fabricada con doble pared y con un ancho entre 0.60 y 0.70 m. En su entorno se contabiliza escaso material arqueológico. Destacamos que su emplazamiento es cercano al asentamiento de Famara.

- Las Peñas del Chache nº 28²²⁶. Se trata de una reseña oral²²⁷ que indica la presencia de canales construidos en la cima rocosa de las Peñas del Chache, a modo de almogaren o quesera. En las inmediaciones se esparcen fragmentos cerámicos. El área que circunda a las Peñas se conserva muy alterada, especialmente los segmentos este y sureste, en los que se han trazado múltiples arenados, algunos de significativa antigüedad²²⁸. En el borde oeste, aunque el suelo permanece muy antropizado, es posible corroborar la representación de una amalgama de trece unidades²²⁹ muy peculiares que nos recuerdan a las que comprobamos en el ambiente de la ermita de Las Nieves. Todas exteriorizan analogías en una curva de desigualdades menores que permiten englobarlas en estructuras que pudieran responder a una similar función. Presentan la particularidad de que su sistema constructivo arranca con un montículo artificial del terreno construido con tierra, que permite una fácil visión de cada una, siendo a su vez en su totalidad visibles entre sí. Estas pequeñas lomas se sustentan con frecuencia en una base construida de piedras, en ocasiones hincadas y previamente seleccionadas. El estado de conservación de ciertas unidades no permite establecer las medidas precisas de su base o bien en otra ocasión, dada su proximidad, se desconoce si estamos ante una unidad o más. Sin embargo, ante la complejidad manifiesta de algunas estructuras, podemos diferenciar las siguientes:

- Estructura tumular nº 1. Unidad²³⁰ muy deteriorada emplazada en

²²⁵ Con 10 m de diámetro.

²²⁶ Las coordenadas de situación son 644185,11 N; 3222003,55 O.

²²⁷ Sr. Enrique Díaz, quien recuerda verlo antes de su desaparición por las obras militares.

²²⁸ Se trata de suelos agrarios muy valorados con una excelente producción que aprovecha la humedad que transportan los alisios.

²²⁹ Es probable que existiera una mayor cantidad, hoy desaparecidas por el sistema agrario y por las plantaciones de acebuches que se han llevado a cabo en la zona.

²³⁰ Mide 1.70 por 1 m y se distancia 2.20 m del trazado de una pared agraria.

la franja noroeste de la zona, próxima al acantilado²³¹. Sólo conserva algunas hileras de piedras que presumiblemente correspondan a la parte superior de la unidad, con una disposición noreste–suroeste. En superficie solo se muestrean piezas óseas de animal.

- Estructura tumular nº 2. Se ha construido a partir de una elevación artificial del suelo que se mantiene en pésimo estado²³². Responde a una estructura elipsoidal²³³ de piedras hincadas fabricada con piedras hincadas sobre una suave loma artificial, con alineación este–oeste. No conserva su parte central y es fácil visualizar material arqueológico, especialmente cerámico y óseo animal. Se distingue la presencia de una pieza de borde, panza–fondo de una pequeña vasija, sin decorar, destacando un pequeño apéndice a modo de mamelón.

- Estructura tumular nº 3. Unidad próxima a las dos que nos referimos a continuación²³⁴, formada por una acumulación de tierra de mayor diámetro que la estructura pétreo que la conforma, en la que se han dispuesto cuatro hileras de piedras hincadas de una sola hilada. La base es de tendencia circular²³⁵ de piedras. Un anillo de piedras hincadas rodea la primera hilada de piedras, separada 3.30 m. En la pared central y superior, ya que se halla más elevada, se sitúa una estructura elipsoidal²³⁶, con orientación este–oeste. Se documentan fragmentos cerámicos, piezas óseas de animal y escasa presencia de óseo de aves y malacofauna.

- Estructura tumular nº 4. Contigua a la anterior²³⁷ igualmente se configura como suave elevación en la que, con dificultad, se definen diversas hileras de piedras. Probablemente responde a una tipología similar, de base elipsoidal²³⁸ que nos ha llegado muy alterada. En la parte superior y en los laterales pueden diferenciarse diversas hileras de pie-

²³¹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643476 / 3222570.

²³² Sobre esta unidad se han plantado diversos acebuches utilizando las piedras de la estructura para fabricar los socos.

²³³ Cuya base alcanza los 13.40 por 12.40 m de diámetro.

²³⁴ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643605 / 3222559.

²³⁵ De 8.80 m de diámetro.

²³⁶ De 2 por 1.40 m de diámetro.

²³⁷ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643600 / 3222537.

²³⁸ De 25.70 por 9.70 m de diámetro. Los diámetros de la base son más largos que los de la estructura definida por hileras de piedras.

dras. De estos segmentos prevalece la altitud de la pared. El material disponible en superficie se compone de fragmentos cerámicos, algunos de considerable grosor y óseo de animal.

- Estructura tumular n° 5. Muy próxima a la anterior²³⁹, se caracteriza por la limpieza que muestran sus hileras de piedras, ya que éstas se limitan a contornear la base²⁴⁰ y a definir la parte central y superior con una representación elipsoidal²⁴¹. Parte de su segmento nordeste ha sido parcialmente desprovisto de la tierra y en su área superior existe un área empedrada. En general resulta extraordinario su estado óptimo de conservación, no reconociéndose material arqueológico en su suelo.

- Estructura tumular n° 6. Estructura apostada en área inmediata, de la que solo se exterioriza una pequeña evidencia arquitectónica en su lateral oeste, constituida por un área empedrada²⁴². No se anotan piezas arqueológicas en superficie.

- Estructura tumular n° 7. Se trata de la denominada tradicionalmente como Mareta de las Peñas del Chache. Se configura como una hondonada artificial que se conserva en buen estado, excepto su trazado por el nordeste y norte, donde se ha intervenido con posterioridad, bien retirando la pared y fabricando otra, o edificando muy próxima la pared de un arenado agrario. En los tramos de pared que mejor se conservan muestra una doble hilera de piedras²⁴³, más otra colocada en la parte externa de la mareta, cuyas piedras debieron disponerse en posición vertical pero que hoy se muestran en el suelo. En el área cerca del contorno se conservan al menos seis unidades tumulares, aunque posiblemente se hallaran más, deduciéndose por ciertas secuelas que permanecen²⁴⁴. En el nordeste la mareta conserva dos de las paredes que conforman el caño, por las dos bocas con que cuenta este contenedor, por las que se encauza el agua para su recogida y manteniendo en el interior de la mareta.

²³⁹ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643629 / 3222565.

²⁴⁰ De 23.80 por 13.60 m.

²⁴¹ De 8.50 por 2.30 m de diámetro.

²⁴² De 2.0 por 1.20 m de lado.

²⁴³ Elegidas previamente dada la similitud de sus formas alargadas y que nos recuerdan a las de las maretas de la zona de Las Nieves, área próxima a ésta.

²⁴⁴ Como por ejemplo en el área señalada por las coordenadas 28R 0643630 / 3222531.

- Estructura nº 8. Se halla en la periferia de la marena, instalándose sobre una prominencia artificial. Mantiene una hilera de piedras en su base que define una elipse²⁴⁵ mayor y otra²⁴⁶ de menor diámetro en la parte central y superior. El material presente que puede muestrearse es el cerámico y el óseo animal.

- Estructura nº 9. Se sitúa en el área suroeste de la marena²⁴⁷ y sobre una elevación²⁴⁸ postiza. En la parte interna conserva una hilera de piedras elipsoidal con un eje mayor²⁴⁹. Se muestrean pedazos cerámicos en el suelo.

- Estructura nº 10. Separada por un barranquillo de la unidad anterior²⁵⁰, ésta igualmente reside en un montículo fabricado de tierra. Presenta dos anillos de piedra, siendo el mayor²⁵¹ localizado en su base y el otro que se descubre en el interior. Destaca la presencia de fragmentos cerámicos, malacofauna –*Patellas* y *Thais*– y óseo animal en escasas proporciones. Esta unidad se mantiene en buen estado.

- Estructura nº 11. Inmediata a la anterior en dirección nordeste²⁵², presenta elevación artificial de planta de tendencia circular²⁵³. En la parte central y superior sobresale la conservación de una estructura rectangular²⁵⁴ de piedra, siendo exclusiva su presencia ya que no se comprueba en ninguno de los módulos que se han conservado hasta hoy. Destaca la presencia de trozos de material cerámico, malacofauna y óseo animal.

- Estructura nº 12. Fronteriza con la anterior estructura presenta una elevación artificial en la que se ha continuado la edificación tumular. Ostenta una base ligeramente elipsoidal²⁵⁵, con orientación este–oeste. En su lado suroeste se conserva un fragmento de pared, de la que no

²⁴⁵ De 13.60 por 6.70 m.

²⁴⁶ Con 2.80 m de eje mayor.

²⁴⁷ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643624 / 3222489.

²⁴⁸ El diámetro de la elevación que se conserva es de 6.90 por 5.20 m.

²⁴⁹ De 2.50 m.

²⁵⁰ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643658 / 3222476.

²⁵¹ De 10.90 por 9.90 m.

²⁵² Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643680 / 3222489.

²⁵³ De 12 m de diámetro.

²⁵⁴ De 8 por 2.50 m de lado.

²⁵⁵ De 6.70 por 6.20 m.

sabemos responder. Su emplazamiento se halla cercano a la boca de la maretá. Se exhiben escasos fragmentos cerámicos –algunos de grosor considerable– y malacofauna.

- Estructura nº 13. Colindante con la anterior²⁵⁶, sólo conserva su elevación –similar a las anteriores– y escasísimos trozos de cerámica en superficie.

- Estructura nº 14. Algo más alejada y fuera del contorno de la maretá, como sucede con el emplazamiento de las unidades anteriores, se localiza²⁵⁷ este ejemplar fabricado con un montículo artificial de base ligeramente elipsoidal²⁵⁸ en cuyo interior se mantiene otra hilera de piedras de base de tendencia circular²⁵⁹. El interior de esta unidad destaca porque se mantiene desprovista de piedra y vegetación y se encuentra ligeramente ahuecada. Es en ésta donde únicamente hemos podido observar la presencia de fragmentos cerámicos decorados²⁶⁰.

- Risco de las Nieves nº 1. En las inmediaciones de la ermita de las Nieves se halla un registro muy abundante de material arqueológico en superficie, especialmente en el área localizada al sureste de dicho templo. Se acentúa la abundancia y la presencia de algunos tramos de pared muy mimetizados entre los bancales agrarios. Llama la atención la existencia de material propio de un asentamiento, dada la altitud en la que se halla y lo inhóspito que resulta el clima, especialmente en invierno.

- Risco de las Nieves nº 2. En el área suroeste²⁶¹ con respecto al anterior yacimiento, se emplaza una estructura arquitectónica²⁶² de base cuadrangular fabricada a través de hileras de piedras hincadas a modo de unidad escalonada, ya desaparecida por obras militares. De sus desechos pudimos documentar una cantidad significativa de fragmentos de huesos quemados de ovicápridos.

²⁵⁶ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643704 / 3222541.

²⁵⁷ Las coordenadas UTM de situación son: 28R 0643742 / 3222534.

²⁵⁸ De 17 por 16 m de diámetro.

²⁵⁹ De 8.50 por 8.40 m de diámetro.

²⁶⁰ Decoración impresa e incisa en cuatro fragmentos, uno de los cuales pertenece a un borde.

²⁶¹ Las coordenadas de situación son: 643204,64 N; 3220421,16 O.

²⁶² Fotografía publicada en *Los Majos. La primitiva población de Lanzarote. Islas Canarias*. Op. cit. 1999: 339.

Asimismo, Tomás Hernández y Raquel Niz han trabajado parte de Famara, realizando un exhaustivo inventario de las estructuras que permanecen en pie y de su registro arqueológico fundamentalmente. Tomás Hernández Niz y Manuel García de Cortázar²⁶³ han redactado una propuesta interpretativa de cada uno de los módulos constructivos que inventarían. Esta investigación facilita mucho la nuestra y nos permite avanzar en los trabajos de campo, sin que ello signifique que compartamos la interpretación que proponen estos dos últimos autores.

En esta área destacan otras variantes tipológicas de las estructuras y existe una clara convivencia entre la finalidad económica, que resulta de la información oral obtenida, y el carácter funerario o cultural que se desprende de la arqueología, especialmente del muestreo del material arqueológico que se visualiza en el área y como resultado del destrozado de los yacimientos. Nos encontramos ante una cuestión de difícil resolución si no se aborda ésta desde la práctica de sondeos y excavaciones sistemáticas en determinadas estructuras. Por ello, actualmente, si bien podemos plantear un carácter cultural dado el amplio registro de fragmentos de hueso de ovicápridos muy fraccionados y quemados, la documentación oral que recogemos refiere a que estas unidades arquitecturales responden al acopio y almacenaje de agua de lluvia.

4. CONCLUSIONES

Damos a conocer un conjunto de estructuras arquitectónicas que relacionamos con la materialización del cosmos cultural de la cultura aborígen. Se limitan a paredes y meseta principalmente del macizo de Famara. Se suman a las ya dadas a conocer a través de estas Jornadas e insertadas en la misma unidad geográfica de acogida cultural. La unidad de estudio elegida arranca desde la Punta Fariones, en el norte insular, hasta el Morro del Hueso, al norte de la Villa de Teguisse.

²⁶³ Hernández Niz, T. y García de Cortázar Calderón, M. “Las maretajas aborígenes del Norte de Lanzarote”. *X Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*. Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote y Cabildo Insular de Fuerteventura. Tomo II, 2004: 411–486.

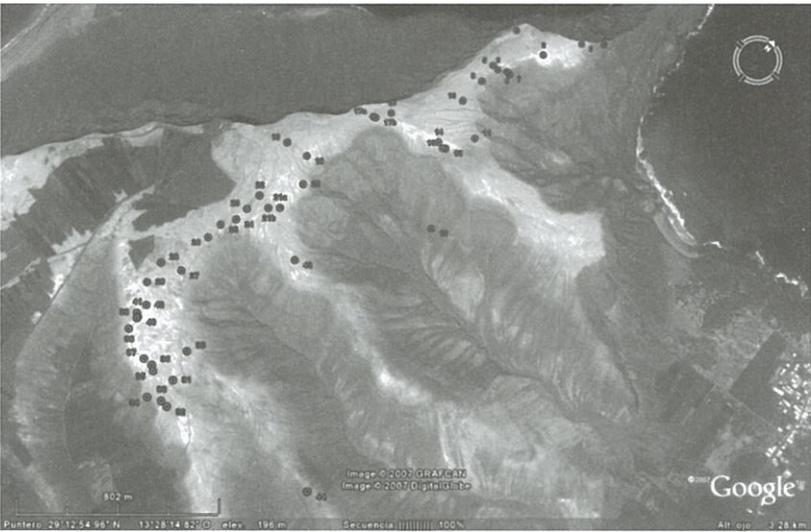
Las unidades arquitectónicas comienzan a registrarse desde las cotas altas de Punta Fariones hasta el sur de la ermita de Las Nieves. Si bien se localizan por todo el macizo, su distribución no es homogénea, y en determinadas áreas no existen, no se han conservado o no las hemos registrado.

Destacamos la cantidad y variedad de las diferentes unidades arquitectónicas y su vinculación con las maretas, si atendemos a la etnografía y a registros arqueológicos en dos áreas. No obstante, constatamos la presencia de estos depósitos, pero entendemos que se insertan en una realidad compleja, al vincularse espacialmente con un conjunto de estructuras de otras tipologías en las que para edificarse se ha elevado artificialmente el suelo.

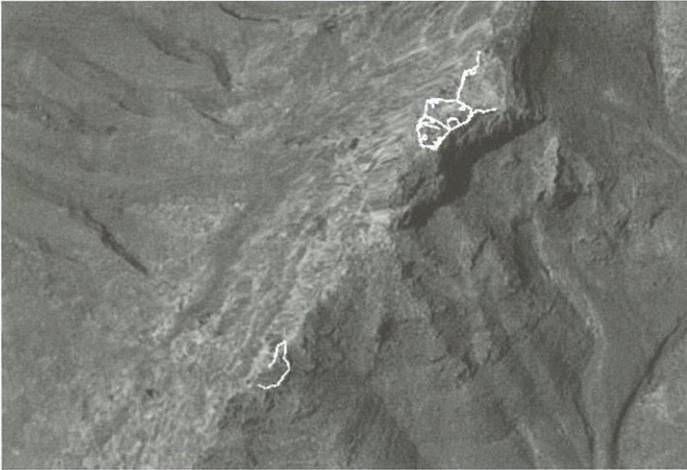
Este estudio se suma al ya presentado en una anterior edición de estas Jornadas, pero si bien se puede seguir profundizando en aspectos espaciales, territoriales, etnográficos, arquitecturales, etc., pensamos que sólo la práctica de sondeos y excavaciones arqueológicas nos remitirá a las pautas claves de la función de estas unidades que giran en torno a la religiosidad aborígen. Si atendemos a lo registrado en la estructura cuadrangular que destruyó el Ministerio de Defensa, esta tipología responde a depósitos de huesos de ovicápridos fracturados y quemados. Pero queda un largo inventario de expresiones arquitectónicas que van desde las acumulaciones de piedras, estructuras tumulares, estructuras elipsoidales y circulares escalonadas, elevaciones de terrenos con estructura cuadrangular, circular de una unidad o de varias adosadas, estructuras rectangulares con ábside, estructuras cuadrangulares con similar peculiaridad, piedras hincadas, maretas, etc.



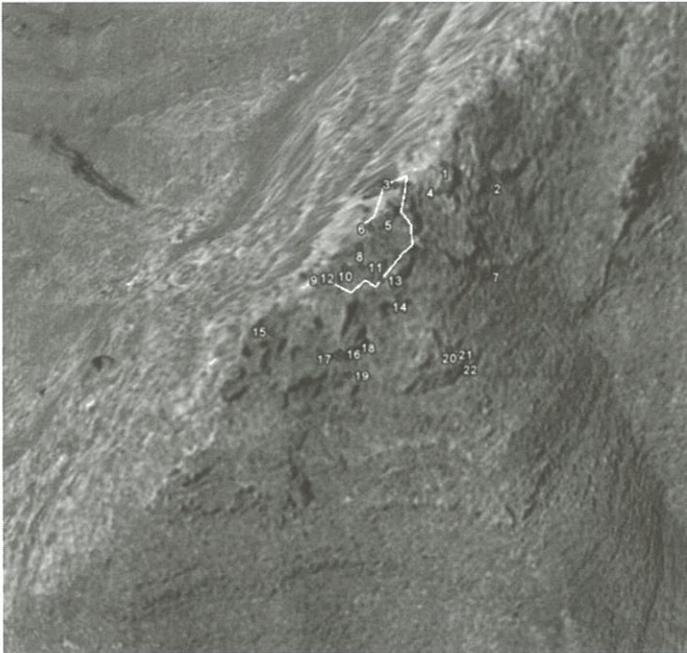
Vista de Los Picachos con solapones acondicionados.



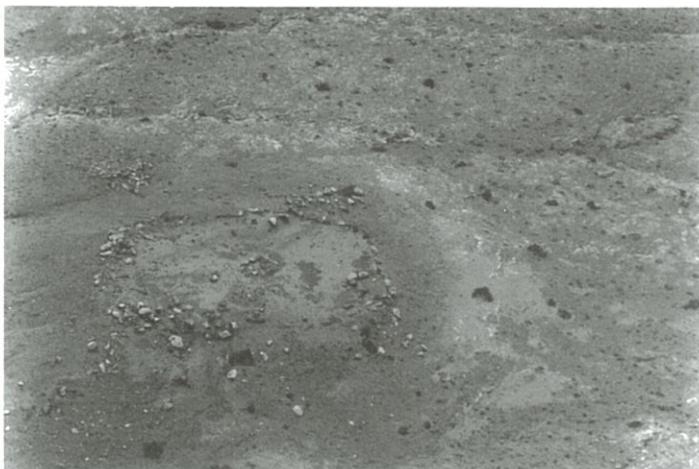
Distribución de estructuras culturales en Punta Fariones-Los Tablones.



Morro del Castillejo Viejo en la parte superior y trazado de la Pared de Los Picachos.



Distribución de solapones y trazado de la Pared de Los Picachos.



Vista aérea de estructura cuadrangular con unidades arquitectónicas anexas en Los Tablones.



Pieza de cerámica localizada en una estructura cuadrangular en Lo Tablones.



Solapón acondicionado de Los Picachos.



Estructura elipsoidal con hilera de piedras en la parte superior,
en Las Peñas del Chache.



Piedra hincada en el área de Las Nieves.



Detalle constructivo de estructura cuadrangular en la zona de Las Nieves.

5. BIBLIOGRAFÍA

CABRERA PÉREZ, J.C. et al. *Majos. La primitiva población de Lanzarote. Islas Canarias*. Madrid, 1999.

HERNÁNDEZ NIZ, T., GARCÍA DE CORTÁZAR CALDERÓN, M. “Las maretejas aborígenes del norte de Lanzarote”, *X Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*. Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote y Cabildo de Fuerteventura. Tomo II, 2004: 411–486.

ROMERO, C. *El Relieve de Lanzarote*. Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote. Cabildo de Lanzarote. Santa Cruz de Tenerife. 2003.

VERNEAU, R. *Viviendas, sepulturas y lugares sagrados de los antiguos canarios*. Artemisa ediciones. Santa Cruz de Tenerife, 2005.

VV. AA. *Carta Arqueológica de Lanzarote*. Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo de Lanzarote. Varias anualidades.